

# EL ÁRABE CEUTÍ

UN CÓDIGO MIXTO COMO REFLEJO DE  
UNA IDENTIDAD MESTIZA

Bárbara Herrero Muñoz-Cobo



INSTITUTO DE ESTUDIOS CEUTÍES

2013



**El árabe ceutí**  
**Un código mixto como reflejo de**  
**una identidad mestiza**

Bárbara Herrero Muñoz-Cobo



INSTITUTO DE ESTUDIOS CEUTÍES  
CEUTA 2013

El contenido de esta publicación procede de la Beca concedida por el Instituto de Estudios Ceutíes, perteneciente a la Convocatoria de Investigación de 1990.

Colección “Trabajos de Investigación”

---

© EDITA: INSTITUTO DE ESTUDIOS CEUTÍES

Apartado de correos 593 • 51080 Ceuta

Tel.: + 34 - 956 51 0017

E-mail: [iec@ieceuties.org](mailto:iec@ieceuties.org)

[www.ieceuties.org](http://www.ieceuties.org)

Comité editorial:

Francisco Herrera Clavero • Alberto Weil Rus

José Luis Ruiz García • José Antonio Alarcón Caballero

Jefa de publicaciones:

Rocío Valriberas Acevedo

Diseño, maquetación y realización:

Enrique Gómez Barceló

Edición Digital:

ISBN: 978-84-92627-65-3

Depósito Legal: CE 73 - 2013

## **Agradecimientos**

Quisiera, ante todo, expresar desde aquí mi agradecimiento a la familia Dawak, a Zohra, Mariam y Muhammad (Ardi), así como a los miembros del Archivo Municipal del Ayuntamiento de Ceuta, sin cuya inestimable ayuda y constante atención no hubiera sido posible la consecución de este proyecto.

Quiero además expresar mi agradecimiento a mi amiga Fedra Egea por la excelente labor de revisión, corrección y edición de este libro.



A mi queridísima tía Rosario,  
sucursal materna para la zona sur,  
en su ochenta cumpleaños.



## ÍNDICE

PREÁMBULO .....	15
INTRODUCCIÓN .....	17
I. La elección del tema. Ceuta como paradigma del contacto lingüístico y cultural .....	17
II. La estructura del libro y consideraciones metodológicas: los ejes del trabajo de campo .....	19
III. El sistema de transcripción .....	21
CAPÍTULO 1 El árabe ceutí .....	23
1.1 Introducción: la comunidad lingüística ceutí .....	23
1.2 El árabe ceutí .....	24
1.2.1 ¿Lengua o dialecto? .....	24
1.2.2 Encuadre tipológico .....	25
1.2.2.1 El ceutí como lengua criolla .....	26
a) Rasgos fonológicos .....	26
b) Rasgos léxicos .....	27
c) Rasgos morfosintácticos .....	27
1.2.2.2 El ceutí, lengua oral .....	28
CAPÍTULO 2 El <i>continuum</i> diglósico en Ceuta .....	33
CAPÍTULO 3 La influencia hispánica en el árabe ceutí .....	39
3.1 La influencia hispánica en el árabe marroquí del norte .....	40
3.2 El elemento hispánico en el sistema lingüístico ceutí .....	42
3.2.1 Rasgos fonológicos y morfosintácticos que el ceutí puede deber a la influencia hispánica .....	42

3.2.2 La huella léxica. Los hispanismos.....	44
3.2.2.1 Categoría gramatical de estos vocablos.....	44
3.2.2.2 Campos semánticos que abarcan.....	45
3.2.2.3 Mecanismos de adaptación.....	46
3.2.2.4 Causas que propician su adopción.....	48
3.3 Presencia del español en el ámbito conversacional.	
La alternancia de códigos.....	48
3.3.1 Definición y tipologías.....	49
3.3.2 El abanico funcional de la alternancia de códigos.	
Variables relevantes.....	52
3.3.2.1 El mensaje.....	53
a) Disponibilidad léxica.....	53
b) Economía lingüística.....	54
c) Concisión.....	54
d) Adición de una nueva connotación.....	54
e) Evitación del tabú.....	54
f) Enfatización de un concepto por repetición.....	56
3.3.2.2 La estructura del discurso.....	56
a) Cambio de ritmo.....	56
b) Evitación de la redundancia.....	56
c) Paso del estilo directo al indirecto y viceversa.....	56
d) Clausura del discurso.....	57
3.3.2.3 El tema.....	57
3.3.2.4 El canal.....	58
3.3.2.5 La relación entre los participantes.....	59
a) La alternancia como mecanismo de adaptación entre los participantes en la conversación.....	60
b) La alternancia como mecanismo de adhesión a ciertos valores.....	61

## El Árabe Ceutí

c) La alternancia como estrategia de distanciamiento de determinados valores .....	61
CAPÍTULO 4. Lengua e identidad en Ceuta .....	63
4.1 Las actitudes psicolingüísticas de la comunidad musulmana de Ceuta .....	63
4.2 Ejes lingüísticos vertebradores de la identidad en la comunidad ceutí arabófona .....	66
CONCLUSIONES .....	71
GLOSARIO ESPAÑOL-ÁRABE CEUTÍ .....	75
Recomendaciones para la consulta de este vocabulario .....	75
- Los verbos .....	76
- El género .....	76
- El número .....	76
- Los participios .....	77
- Los reflexivos y pronominales .....	77
- Los hispanismos .....	77
- Sinonimia y polisemia .....	77
Vocabulario .....	79
BIBLIOGRAFÍA .....	101

## ÍNDICE DE CUADROS SINÓPTICOS

Cuadro 1 Principales diferencias entre el lenguaje oral y el escrito. ....	30
Cuadro 2 Diferencias entre el ceutí y el árabe clásico. ....	36
Cuadro 3 Funciones de la alternancia de códigos español-árabe en Ceuta.....	62
Cuadro 4 Los pilares lingüísticos configuradores de la identidad árabe ceutí.....	68

# **EL ÁRABE CEUTÍ**

**Un código mixto como reflejo de una identidad mestiza**



## PREÁMBULO

Aunque el tema en torno al que gira este libro, el árabe hablado por la comunidad musulmana de Ceuta, y más concretamente la polémica en torno a su oficialización, está últimamente en el punto de mira de los medios de comunicación, este libro fue elaborado hace más de dos décadas gracias a una beca que me fue otorgada por el Instituto de Estudios Ceutíes. Este dato nos habla de la visión pionera del Instituto, que supo prever lo que hoy es un tema de actualidad. En aquella época –hablo del año 90–, fue concebido como tal, pero al no ser publicado, el trabajo salió a la luz de manera fragmentada.<sup>1</sup> La decisión de reunir de nuevo estas aportaciones en una obra conjunta no es baladí, pues el Instituto lleva ya tiempo editando obras sobre esta variedad lingüística como *Ceuta: una ciudad entre dos lenguas. Formación y evolución del árabe ceutí*, de Ángeles Vicente (2007), o *El contacto de lenguas en Ceuta*, de Verónica Rivera Reyes (2013). Además de la obra de estas dos autoras, el profesor Francisco Moscoso ha contribuido a los estudios del árabe ceutí con aportaciones como *Cuentos en dialecto árabe de Ceuta*,<sup>2</sup> o *El*

- 
1. En las siguientes publicaciones:
    - 1994, La presencia de Dios en el discurso árabe, *Actès de II Congrès Internacional sobre Traducció* (abril 1994), Universidad Autónoma, Barcelona, pp. 379-386.
    - 1996. *El árabe marroquí: Aproximación sociolingüística*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Almería, Almería (segunda edición digital, revisada y aumentada, Amazon 2013).
    - 1998, Los hispanismos en la variedad lingüística ceutí. Campos semánticos, mecanismos de adaptación y glosario, *web Islam* ([http://www.webislam.com/articulos/18157-los\\_hispanismos\\_en\\_la\\_variedad\\_linguistica\\_ceuti\\_campos\\_semanticos\\_mecanismos\\_de.html](http://www.webislam.com/articulos/18157-los_hispanismos_en_la_variedad_linguistica_ceuti_campos_semanticos_mecanismos_de.html)).
    - 1999, Ceuta, un ejemplo de contacto de lenguas y culturas. En Checa, Francisco; Soriano, Encarna (eds.). *Inmigrantes entre nosotros: trabajo, cultura y educación intercultural*. Icaria (col. Antrazyt, 136), Barcelona, pp. 157-171.
    - 2010, Notas sobre la influencia de las lenguas extranjeras en árabe marroquí: hispanismos y globalismos. *Oralia* 13: 327-338;
    - 2011. *Las lenguas orales. Claves glosodidácticas*, Peter Lang: Berna.
  2. *Cuentos en dialecto árabe de Ceuta Cuadernos de la Escuela de Traductores de Toledo* 4, Escuela de Traductores de Toledo, Toledo 2004.

*árabe de Ceuta: argumentos para su cooficialidad.*<sup>3</sup> En la misma línea, este libro ayudará al lector a situarse en la polémica que hoy es centro del debate informativo, partiendo de supuestos lingüísticos y de la importancia de la lengua como eje vertebrador de identidades.

Debido a la progresiva centralidad que, desde que se realizó este trabajo, ha adquirido la variedad lingüística ceutí, se ha añadido a la versión original un último apartado sobre la relación entre lengua e identidad. Como sabemos, toda cultura es intercultural y toda identidad es híbrida, y la lengua así lo refleja en el caso de Ceuta donde el español y el árabe, en todas sus variedades, se complementan para dar voz a esa identidad mestiza.

---

3. El árabe de Ceuta: argumentos para su cooficialidad. Actas del V Congreso Internacional de Árabe Marroquí, Universidad de Castilla-La Mancha-Casa Árabe, en prensa.

# INTRODUCCIÓN

## **I. La elección del tema. Ceuta como paradigma del contacto lingüístico y cultural**

La elección de una variedad lingüística como el árabe ceutí viene motivada en primer lugar por el hecho de que la lengua es, en todos los casos, pero en el árabe aún más, un factor decisivo para la configuración de la identidad cultural.

En segundo lugar, la naturaleza híbrida de la cultura, la sociedad y la lengua de Ceuta hacen de esta ciudad un campo de investigación doblemente interesante, ya que en ella conviven (con todo lo que ello conlleva de simbiosis, intercambio, interferencias, préstamos, alternancias, etc.), además de la comunidad hindú y la judía, dos mundos representados por el español y las distintas variedades del árabe. La naturaleza de estos contactos de lenguas es de distinto signo y características, por lo que los estudiaremos por separado, pues si respecto al árabe clásico el ceutí está en relación diglósica, con el español lo está en relación de bilingüismo. En efecto, en Ceuta la intersección entre la cultura arabo-islámica global, la cultura y la lengua locales, además de la existente a su vez entre éstas, y la lengua-cultura española, es un hecho que no sólo se encuentra latente, sino que es un elemento constitutivo y definitorio de la identidad de la ciudad en las que estas tres esferas colisionan, se interpenetran y simbiotizan en un espacio muy reducido y concreto.

En tercer lugar, la singularidad de Ceuta radica en la ambivalente percepción que de ella tienen los españoles peninsulares, pues a menudo encarna algo «nuestro», pero simultáneamente encarna al «otro», entre otras razones por ser la comunidad musulmana de la ciudad una gran desconocida para la mayoría, incluso para los propios ceutíes hispanoparlantes.

En cuarto lugar, el caso concreto de Ceuta nos permite estudiar la interrelación entre la tradición islámica y la modernidad, concibiendo la comunidad arabo-musulmana como ciudadanos que, junto con los hispanoparlantes, constituyen la población autóctona y no como invitados (inmigrantes).

La quinta razón por la que la elección de Ceuta está totalmente justificada es que, como es sabido, la identidad árabe se define fundamentalmente por el factor lingüístico, que aglutina los elementos religiosos (al ser la lengua sagrada del Corán) e histórico-culturales (al ser la lengua en la que se transmite el patrimonio cultural e histórico árabe) específicos de lo que podríamos llamar «lo árabe». El árabe ceutí convive con ese referente lingüístico escrito de índole religioso-ideológica: el árabe clásico pero esta convivencia le confiere singularidad respecto a otras variedades árabes, pues el árabe clásico no es, como ocurre en aquellas, la lengua oficial.

Pero eso no es todo, en esta variedad lingüística la influencia del español, la lengua oficial, es primordial, ya que también singulariza el ceutí respecto a otras variedades del árabe oral diatópicamente cercanas debido a la situación de bilingüismo con el español, que no se da en otras variedades. Si bien es cierto que en la zona norte de Marruecos la presencia de lo español está también latente y presente gracias, por ejemplo, a la televisión, en Ceuta este convivir con «el otro» es algo aún más real, palpable y cotidiano. Paseando por la calle Real se observa este mestizaje cultural en indumentaria, olores, carteles en árabe y en español y, sobre todo, en un lenguaje muy característico de los estadios de interculturalidad manifiesta, una lengua híbrida propia de los estadios de transición. Al igual que pueda ocurrir con el *spanglish* —la mezcla de español e inglés— en algunas zonas de América, el árabe hablado por la comunidad musulmana de Ceuta es una lengua mixta entre el árabe marroquí del norte y el español hablado en Andalucía; sería un *esp'arabiya* o *'arañol*. Este fenómeno lingüístico, que analizaremos en lo que sigue, se denomina *alternancia de códigos* (AC).

Y para terminar, la apertura al exterior es otra de las características más relevantes de la Ceuta actual. Esta apertura se hace patente en el auge de la tecnología de las comunicaciones, que se traduce en un uso masivo de Internet en los cibercafés o simplemente en el móvil —fundamentalmente las comunicaciones en tiempo real— para comunicarse más que para acceder a información, y en una proliferación de las antenas parabólicas como modo de entretenimiento, sobre todo gracias a las televisiones vía satélite, entre las que destaca Al-Ŷazīra. Son medios muy utilizados de «estar fuera estando dentro», y reflejan la identidad híbrida de ciudades como Ceuta. Esta porosidad frente a lo exógeno tiene en Ceuta un claro reflejo lingüístico, visible en el carácter mixto de su lengua que incorpora, en diversas fases y de distinto modo, voces exógenas en el habla cotidiana.

El interés por esta variedad aumenta finalmente al percatarnos de que este mestizaje lingüístico da origen, como iremos viendo, a toda una serie compleja de lealtades con la ambivalencia en la percepción de su propia identidad que ello conlleva.

## II. La estructura del libro y consideraciones metodológicas: los ejes del trabajo de campo

El libro se estructura como sigue: tras esta introducción se situará el ceutí dentro de la tipología lingüística en el primer capítulo para pasar, ya en el segundo capítulo, a analizar la situación de diglosia que se da en la comunidad lingüística que estudiamos constituida por los musulmanes de Ceuta. En el capítulo tercero veremos otro de los vectores que configuran su carácter híbrido, la influencia hispánica en varios ámbitos sobre todo su fenómeno característico, las alternancias entre el árabe hablado y español y su rendimiento funcional. En el último capítulo antes de las conclusiones estaremos ya cualificados para analizar las relaciones entre la lengua, el árabe ceutí y la identidad del grupo que en ella se expresa, sus actitudes, sus percepciones y sus ejes vertebradores.

La óptica desde la que se ha abordado el tema ha sido pluridisciplinar, dado que se examina el fenómeno más específicamente humano y, en consecuencia, de gran complejidad: la lengua. Se recurrirá, pues, a premisas teóricas y metodológicas sociolingüísticas, etnolingüísticas, psicolingüísticas y pragmáticas cuando resulten operativas, por considerarlas distintas facetas complementarias de un mismo prisma. Partiremos siempre de la importancia raigal de la lengua como factor configurador de la identidad del grupo que en ella se expresa, para trazar las líneas que definen las actitudes psicolingüísticas de esta comunidad de habla.

En este trabajo no analizaremos la variación sociolingüística por grupos de edad, sexo, procedencia rural (*yíblī*) o urbana u otras variables, sino que nos centraremos en el ceutí como sistema y en sus realizaciones pragmáticas o funcionales. Es importante señalar que muchos de los rasgos que caracterizan esta variedad no son exclusivos del ceutí, sino caracteres comunes a otras lenguas vernáculas árabes<sup>4</sup>. Asimismo se debe tener presente siempre la coadyuvancia de varios factores que, debido a la enorme complejidad del hecho lingüístico, operan en la elección del hablante.

Por tratarse de una lengua viva y de uso eminentemente oral, así como por la naturaleza misma de la disciplina en la que nos movemos, la sociolingüística, el trabajo de campo es parte fundamental. Veamos cuáles han sido sus ejes:

---

4. Para obtener información sobre la variación sociolingüística en la vecina ciudad de Tetuán consúltese mi libro *El árabe marroquí: Aproximación sociolingüística*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Almería, Almería 1996 (segunda edición digital, revisada y aumentada, Amazon 2013), pues muchos de sus parámetros son aplicables al caso ceutí.

El encuestador, en este caso la encuestadora, cumplía los requisitos que, para Milroy, definen al encuestador ideal. Para ella, éste ha de ser el amigo de un amigo, alguien que entre en la red social en «segundo grado», al que por el hecho de no ser un verdadero extraño se trata con cierta deferencia y de cuya buena fe no se duda, pero con el que la distancia social impone una cierta seriedad. El investigador de campo ha de ser preferiblemente una mujer, pues, en su opinión, da mayores garantías de fiabilidad.

Las grabaciones que constituyen el *corpus* de referencia para este estudio fueron realizadas durante los meses de verano de 1990 y 1991 y durante el mes de abril de 1992. Como marco para las mismas elegí el Mercado de Abastos de Ceuta (Mercado Central), concretamente el puesto número 80 de la familia Dawaak, a la que desde aquí agradezco la infinita paciencia y amabilidad que demostraron al dejarme que actuara como su dependienta. El marco de las grabaciones ofrecía una serie de ventajas únicas. En primer lugar, el mercado, la compra diaria, es un acontecimiento de lengua completo, pues al mercado no se va en Ceuta sólo a comprar, sino que en él se urden y mantienen las relaciones sociales. En Ceuta la percepción del tiempo es más laxa que en las grandes ciudades; el tiempo dedicado a hacer la compra es consiguientemente mayor, y no es raro que un cliente vuelva varias veces a lo largo de la misma mañana para pedir productos que en absoluto resultan de primera necesidad, y que lo haga tan solo por el mero placer de continuar con la charla que momentos antes mantuviera. Además, el tipo de local que predomina es el pequeño comercio, personalizado, y la compra se hace generalmente a diario. A diferencia de las grandes ciudades en las que el pequeño comercio agoniza y la compra es rápida, anónima y lo más espaciada posible, en ciudades como Ceuta el mercado es un emplazamiento clave en la vida social: en él se habla de la boda de Fulano, se invita a la gente a la siguiente boda, se comenta el divorcio de Mengano, mientras se pide cuarto y mitad de mantequilla.

Si bien es cierto que la heterogeneidad de los informantes es característica esencial de este tipo de recopilaciones, el marco de la misma, el mercado, tenía su desventaja frente a encuestas más personalizadas, sobre todo en lo que respecta a la calidad del sonido, ya que la transcripción completa resultaba prácticamente imposible debido al continuo ruido de fondo. Por ello el grueso de grabaciones se ha visto complementado por entrevistas personalizadas de dos a cuatro personas, lo que ha facilitado considerablemente la labor de transcripción, aunque fuera en ocasiones en detrimento de la espontaneidad. El *corpus* tiene, por todo lo mencionado, un carácter bastante heterogéneo que cubre las principales facetas de la interacción verbal.

### III. El sistema de transcripción

La preferencia por el empleo del sistema de transcripción fonológica en lugar de la grafía árabe ha estado motivada por razones de carácter práctico —disponibilidad y comodidad— además de porque, al emplear dicho sistema, este libro resultará accesible también a personas que desconocen la grafía árabe clásica. A estas razones se añade el hecho de que el árabe marroquí en su variante norteña dentro del cual podemos inscribir al árabe ceutí, cuenta con sonidos tanto vocálicos como consonánticos inexistentes en el alifato árabe clásico como /p/, /ə/, /g/ o /č/, nuestra *ch*.

Debido a la enorme permeabilidad, dispersión e inestabilidad características de las lenguas orales y en concreto de la variedad que estudiamos, hemos transcrito los vocablos según su pronunciación más usual, aunque existan alternativas igualmente válidas. Para facilitar la consulta, hemos evitado una transcripción demasiado exhaustiva que supondría una dificultad añadida innecesaria pues, como decimos, no se trata de diferencias relevantes desde el punto de vista funcional.

Los signos que hemos empleado son los siguientes:

- La /t/ equivale a la *t* española en la palabra «tambor».
- La /t/ equivale a la *t* inglesa en la palabra *time*, en las palabra árabes y a la *t* española en los hispanismos.
- La /d/ es una interdental, oclusiva sonora y su pronunciación es similar a la primera /d/ en la palabra «dado», la segunda /d/ de esta palabra es similar a la que hemos transcrito como *d*.
- La /ğ/ es la transcripción de la *ğayn* árabe, equivalente a la /r/ francesa en la palabra *rose*.
- La /g/ es la /g/ oclusiva de la palabra española «gato».
- La /č/ equivale a nuestra *ch*.
- La /ħ/ es una velar, fricativa, sorda en palabras como: *ftəħ* = «abrir».
- La /ʔ/ es la laringal, oclusiva, sonora de la palabra árabe: *ʔaziz* = «abuelo».
- La /s/, la *s* enfática<sup>5</sup>, es la sibilante, sorda, faringalizada de la palabra árabe *šawm* = «ayuno».

---

5. La pronunciación de algunas enfáticas del árabe clásico no es tan distinta de las no enfáticas como en marroquí, sino que a menudo la pronunciación real en esta lengua está entre ambas o incluso se neutralizan.

- La /ŷ/ corresponde a la pronunciación rehilada de la /y/ de algunas variedades del español (como ocurre con la palabra «yo» en argentino)<sup>6</sup>.
- La /š/ corresponde a la *sh* del inglés o la *ch* francesa.
- La /l̩/ es una l enfática en la palabra *Allah* = «Dios»<sup>7</sup>.
- La /H/ corresponde a la hache aspirada de algunas variedades del andaluz.

No se han incluido en esta lista fonemas como /b/, /r/, /j/, /l/, /m/, /n/, /f/ o /x/ puesto que su pronunciación es idéntica a la española. En los hispanismos la /t/, la /c/ ante a u o, la /ll/, la /gu/ ante la i y la v se han transcrito como /t/, /k/, /y/, /g/ y además /b/ respectivamente.

En cuanto a la pronunciación de las vocales y semivocales:

- La pronunciación de la /a/ fluctúa desde [a] hasta [æ].
- La /ə/ puede oírse según la región, el hablante o el contexto fonológico, como una vocal intermedia cuya pronunciación oscila entre [i] y [e], pero generalmente es un mero apoyo vocálico.

Cuando no sea así, es decir, cuando se trate de una /e/ clara, como ocurre en los hispanismos se ha mantenido la transcripción como *e*.

- La realización de la /o/ suele ser un fonema intermedio entre la [o] y la [u].
- Si no se pone tilde, el acento irá en la anteúltima vocal (por ejemplo, *kolera* = «cólera» deberá leerse [koléra]).
- La cantidad vocálica se ha suprimido por no tratarse de un rasgo distintivo del sistema fonológico, sino de una variable estilística determinada por parámetros de tipo pragmático.

---

6. No hemos incluido una realización específica de este fonema como el sonido [dj] = *j* en la palabra inglesa *jump* = saltar, por no tratarse de una diferencia relevante.

7. Aunque este sonido sólo se da en la palabra «Dios» lo hemos reflejado por tratarse de un término con un enorme rendimiento funcional en árabe marroquí.

# CAPÍTULO 1

## El árabe ceutí

### 1.1 Introducción: la comunidad lingüística ceutí

Antes de entrar de lleno a definir los contornos del árabe ceutí, aclararemos a qué nos referimos cuando hablamos de *comunidad lingüística*. Por comunidad lingüística entendemos un grupo de personas que se interrelaciona por medio de una lengua y cuyo factor aglutinante es la conciencia sociolingüística, es decir, sus miembros comparten criterios de corrección gramatical y adecuación contextual.<sup>8</sup>

Por eso, al hacer referencia a la comunidad lingüística ceutí me estoy refiriendo a un grupo bien definido: la comunidad musulmana araboparlante de Ceuta. Este grupo es bilingüe —en distintos grados— en español, y sus miembros no solo comparten una misma lengua y los criterios de corrección gramatical y adecuación contextual, sino también una serie de actitudes hacia su propia lengua que refuerza la cohesión del grupo y vertebra su identidad. Ésta es una cuestión fundamental en el caso de Ceuta, donde la fase de construcción de la identidad en la que se encuentra se manifiesta lingüísticamente en un proceso de progresiva homogeneización. Este proceso de construcción, por estar basado en el pilar del mestizaje, es bastante más complejo que otros casos en los que el factor aglutinante gira en torno a la idea de pureza. Es una identidad inclusiva más rica que las basadas en criterios excluyentes. Además, la comunidad arabófona ceutí se encuentra en un no siempre fácil proceso de traslado al centro desde la periferia física, económica y, sobre todo, simbólica.

---

8. Halliday relativiza la noción de homogeneidad de la comunidad lingüística introduciendo el factor de variación, que fragmenta sucesiva y progresivamente la comunidad lingüística hasta llegar al individuo, cuya habla no es tampoco homogénea, sino que depende del acontecimiento de lengua, el lugar, tema, etc. (Rotaetxe Amusatgeui, 1988).

Para ello esta comunidad cuenta con unos ejes vertebradores que son, como digo, una lengua, una religión, una cultura, un espacio físico y simbólico comunes y una coincidencia en su percepción de las variables de prestigio, entre las cuales las lingüísticas juegan un papel predominante. Esta percepción, en lo que respecta al español como lengua de prestigio, está presente también en los ceutíes hispanófonos, que raramente conocen el árabe y que, en el mejor de los casos, tienen un conocimiento epidérmico constituido por construcciones fijas no flexivas que se reduce a los saludos, las fórmulas de cortesía lingüística (agradecimiento, felicitación), a palabras con fuerte carga cultural como **əl-maktub** = el destino; **ramadán**; **haŷŷ** = peregrinación y peregrino a la Meca; **haram** = lo ilícito, lo tabú y lo sagrado; **halal** = lo permitido; **baraka** = bendición; **ħšuma** = vergüenza; a palabras sueltas de uso muy frecuente, como **flos** = dinero; **walo** = nada; **dariŷa** = árabe hablado; *chelja*, empleado incorrectamente como sinónimo del anterior, así como un nutrido repertorio de jaculatorias como **In ŷa Allāh** = si Dios quiere; **ma ŷa Allāh** = Dios no lo quiera o válgame Dios o **əl-ħamd li-llāh** = gracias a Dios.

\* \* \*

Una vez definido el «quién» (la comunidad hablante), trataremos de hacer lo mismo con el «qué» (el árabe ceutí) para aclarar si se trata de una lengua, un dialecto, un habla, etc.

## 1.2 El árabe ceutí

### 1.2.1 ¿Lengua o dialecto?

En primer lugar hemos de aclarar con qué criterios recurrimos a uno u otro término para referirnos al árabe ceutí, y lo haremos mediante una dialéctica contrastiva de carácter binario, es decir, definiendo *dialecto* frente a *lengua*, *lengua* a su vez frente a *habla* y situando el ceutí dentro de la tipología lingüística hasta llegar, en esta dinámica de restricción progresiva, a una definición operativa del concepto en cuestión: *lengua* o *variedad lingüística* en este caso. López Morales (1989) rechaza la tradicional distinción lengua-dialecto por no considerarla basada en criterios lingüísticos sino extralingüísticos, como son el ámbito de utilización y el índice de prestigio. Es cierto: el árabe ceutí es —desde el punto de vista estrictamente lingüístico— una lengua; sin embargo, su número de hablantes y su índice de prestigio hace que, en ocasiones, sea concebido como dialecto. Pero la cuestión se complica cuando se introduce el concepto de mutua inteligibilidad como condición *sine qua non* para que dos variedades lingüísticas sean consideradas como dialectos de una misma lengua. En este caso, la comprensión interdialectal

no existe, puesto que un egipcio no entendería a dos ceutíes hablando en su *dialecto* (si bien a la inversa, por razones de primacía cultural, sí que podría existir dicha comprensión). En tal sentido no podríamos hablar del ceutí como un dialecto salvo que el otro término de referencia sean las otras variedades del árabe marroquí, en cuyo caso sería un subdialecto de un hipotético marroquí estándar.

Entonces surge la siguiente pregunta: ¿es el árabe ceutí una lengua? Y la respuesta depende, lógicamente, de los que entendamos por *lengua*. El término *lengua* es polisémico, pues puede ser definido en contraposición a *habla*, términos ambos derivados del binomio saussuriano *langue-parole* (competencia y realización para otros) o, dicho de otro modo, el sistema abstracto frente a sus realizaciones concretas. En este sentido sí podríamos hablar del ceutí como lengua, en tanto en cuanto es un sistema de signos utilizado por la comunidad hablante para comunicarse, un conjunto de reglas comunes a todos los hablantes con distintas realizaciones o hablas, también denominadas *variaciones lectales*.

Según otros criterios de clasificación como la historicidad, vitalidad, estandarización y autonomía de la variedad lingüística en cuestión, el ceutí se encontraría, sin embargo, dentro de la categoría de los *dialectos*. En efecto, posee vitalidad e historicidad, pero no está codificado ni estandarizado, pues las combinaciones del árabe marroquí norteño con el español que se producen en ceutí no responden a una norma común a todos los hablantes, sino a una elección lingüística concreta, por lo que hasta que no se proceda a su normalización deberíamos, en este sentido, referirnos al árabe ceutí como un habla.

Enumerados los distintos matices de cada término y, por lo tanto, el carácter un tanto inestable de la terminología más empleada en este ámbito, nos decantaremos por la opción propuesta por Rotaetxe (1988: 22) de *variedad lingüística*, que emplearemos para referirnos al ceutí en términos más neutros que los de *dialecto* o *lengua*, carente de tales connotaciones tangenciales.<sup>9</sup>

### 1.2.2 Encuadre tipológico

En este apartado veremos, por una parte, cuáles son las características que hacen que el ceutí pueda ser clasificado como una lengua criolla y, por la otra, analizaremos cómo la oralidad determina gran parte de sus especificidades.

---

9. Por no resultar reiterativos, emplearemos cualquiera de estos vocablos: *lengua*, *dialecto* o *registro*, a lo largo de este trabajo y lo haremos despojándolos de connotaciones extralingüísticas, es decir, como sinónimos de la locución neutra *variedad diatópica*. Asimismo, cuando, por las mismas razones, empleemos el término *árabe* nos referiremos a la lengua superestrática frente a *ceutí*, que emplearemos para referirnos a la variedad oral del árabe hablada en Ceuta.

### 1.2.2.1 El ceutí como lengua criolla

Si bien la clasificación anteriormente propuesta es válida en tanto en cuanto se sea consciente de la naturaleza extralingüística de los criterios empleados, el ceutí, como otras variedades análogas, puede, atendiendo a criterios puramente lingüísticos y de funcionamiento interno de la lengua, ser clasificado en términos formales como una lengua criolla. Pero ¿qué es una lengua criolla?, y ¿con qué criterios podemos considerar el ceutí como perteneciente a dicho grupo?

Entre las principales características que definen una lengua criolla y que se encuentran en la variedad que estudiamos, se encuentran, según especialistas como Muysken (1988), Romaine (1988), De Camp (1972), los siguientes rasgos generales: su carácter mixto debido al contacto de lenguas; su subordinación lingüística y social a una lengua que resulta ser su principal fuente léxica, en este caso al árabe clásico y al español, y su tendencia a la economía, a la regularidad paradigmática y a la eliminación de rasgos redundantes.

En los aspectos fonológico, léxico y morfosintáctico las lenguas criollas tienen, asimismo, una serie de rasgos comunes que pasamos a analizar.

#### *a) Rasgos fonológicos*

El rasgo fonológico más relevante en el ceutí es la importancia, mucho mayor que en lenguas de otro tipo, de la fonología suprasegmental. Por ejemplo, un par de oraciones en versiones afirmativa e interrogativa: «Muḥammad ha venido» y «¿ha venido Muḥammad?» resultarían ambiguas en ceutí si no fuera por la entonación, ya que el orden de los elementos de la frase **Muḥammad ŷa** y **ŷa Muḥammad** se emplea indistintamente para la interrogación y la afirmación (eso sí, si la interrogación es enfática se introduce la partícula **waš**).

Otros autores como Sturtevant (1917) afirman que una lengua de este tipo tiene menor número de sílabas que las lenguas de las que procede, así como un repertorio fonológico más reducido. Esto, sin embargo, no es del todo cierto en el caso del ceutí, ya que si bien desaparecen algunos sonidos del árabe clásico y algunos erosionan sus rasgos pertinentes, aparecen, por el contacto con el español, otros nuevos como la /ch/, la /g/ oclusiva y la /p/.

Bickerton (1988) señala asimismo como característica de este tipo de lenguas la tendencia a la cadencia consonante + vocal y la pérdida de vocales iniciales, fenómeno que resulta claramente observable en palabras como «automóvil», que pasa a **tomobil**.

### **b) Rasgos léxicos**

Es en el aspecto léxico donde con más fundamento de causa podemos hablar del ceutí como lengua criolla, puesto que respecto a las lenguas lexificadoras, el español y el árabe, tiene un léxico:

- más restringido,
- con mayor proporción de préstamos,
- más perifrástico,
- más polisémico,
- con más morfos polifuncionales,
- con mayor dependencia contextual.

### **c) Rasgos morfosintácticos**

Por último, hemos de mencionar los rasgos morfosintácticos que hacen del ceutí una lengua criolla entre los que cabe destacar:

- La ausencia de cópula a la que hace referencia Mülhäusler (1986). Por ejemplo, una oración como «yo soy ceutí» se dice **ana səbtawi**, literalmente «yo, ceutí».
- La tendencia al sistema analítico observada por Romaine (1988) y De Camp (1972). Por ejemplo, el enunciado «la puerta de la casa», que en árabe clásico es una construcción sintética, *bab al-bait*, pasa al ceutí, como a otras variedades cercanas, como una estructura analítica, **bab dyal d ə-ddar**.
- El orden sintáctico del tipo SVO, es decir, sujeto + verbo + objeto al que hacen alusión autores como Romaine (1988) y Hinnenkamp (1987). En ceutí se produce a menudo una inversión en el orden de los actantes del clásico orden VSO. Por ejemplo, una oración que en árabe fuera *dajala Muḥammad* = «Muḥammad entró» suele oírse en orden inverso: **Muḥammad dajal**. En este caso, como ocurre en tantos otros, se produce la acción simultánea de varios factores que confluyen contribuyendo a que se consolide una determinada tendencia, pues la preferencia por ese orden de los elementos de la oración puede deberse, asimismo, a una influencia del español, lengua en la que el orden SVO es el orden neutro, reservando las alteraciones de dicho orden para marcar el énfasis o para una función distintiva en casos de polisemia.
- La pérdida de la marca de caso morfológico (del árabe escrito), que caracteriza, según varios autores como Romaine (1988) e Hinnenkamp

(1987), este tipo de lenguas, es un rasgo que comparten todas las variedades orales del árabe, el ceutí entre ellas.

- El empleo de partículas que expresan tiempo y aspecto donde el *pidgin*, la fase anterior a la criollización, recurría a adverbios (Muysken). Tal es el caso de la partícula /ka/, que indica el aspecto imperfecto del verbo en frases como «yo vivo en Madrid» = **ka-n-skön f Madrid**, quedando implícito el adverbio «habitualmente».

### 1.2.2.2 El ceutí, lengua oral

Como ya hemos dicho, además de lengua criolla, otro rasgo importante del árabe ceutí en tanto en cuanto determina su funcionamiento es su condición de lengua oral, no codificada ni estandarizada lo que motiva su menor grado de prestigio, además de toda una serie de peculiaridades que la diferencian de las lenguas escritas.

Ong, (1981) por ejemplo, afirma que en la comunicación oral el oyente o receptor no necesita muchas conexiones lógicas. A nuestro modo de ver, la clave está en que dichas conexiones son de otro orden, pues la comunicación oral se diferencia funcionalmente de la escrita en su carácter simplificador y en su alto nivel de ambigüedad, que suple con una enorme dependencia cotextual, contextual y extralingüística. En efecto, el contexto es el mejor agente mitigador de la ambigüedad del lenguaje oral; en otras palabras, para entender un enunciado nos basamos en lo previamente escuchado, en el *shared knowledge* de los pragmáticos (apoyo cotextual). Asimismo, el contexto en sentido más amplio, configurado por la información sobre el emisor, la situación de habla, la relación emisor-receptor, el tema, etc., así como los mensajes que llegan por canales extralingüísticos paralelos (lenguaje gestual), son factores coadyuvantes para la comprensión del mensaje oral. Se trata, efectivamente, de lenguas con mayor índice de ambigüedad, lo que conlleva para su correcta comprensión una enorme importancia del apoyo contextual para desentrañar lo que no está explícito, lo no dicho, pues, como sabemos, el lenguaje oral es, más difuso y las posibilidades de interpretación, sin el apoyo contextual del que hablamos, son casi infinitas. El contexto es por ello el mejor apoyo para contrarrestar la ambigüedad de los enunciados, generalmente más polivalentes, incompletos e implícitos que en el lenguaje escrito.

Esta condición del ceutí como lengua no codificada, sin instituciones encargadas de guiar su evolución como las academias de la lengua, hace que esta variedad lingüística sea más flexible al cambio y más receptiva al préstamo. Por ello, las lenguas orales son variedades más inestables, con mayor índice de varia-

## El Árabe Ceutí

ción sociolingüística que las lenguas escritas y tienen asimismo mayor capacidad creativa dado su alto grado de espontaneidad.<sup>10</sup> Se trata, como digo, de lenguas más permeables que las escritas a influencias de otras lenguas, como el árabe y el español en este caso. Son más policéntricas, pues sus normas son más flexibles y presentan un mayor índice de fluctuación.

Son también más dúctiles en el orden de los elementos. La inestabilidad de las pautas en estos registros motiva, como veremos en el último capítulo, un mayor índice de vacilación lingüística, que ocasiona a su vez cierta inseguridad lingüística en los hablantes.

Además, el registro oral permite la polifonía de soportes (auditivo, visual), que motiva la citada importancia de los elementos extraverbales para la comprensión de los significados.

En el registro oral la cohesión es poco gramatical y se consigue con frecuentes referencias al contexto y a la situación comunicativa y a cualquier forma de repetición.

Las lenguas orales como el árabe ceutí tienen como objetivo comunicar eficazmente con el menor esfuerzo, adecuándose al contexto pues se construye a base de enunciados puntuales en el tiempo y dirigidos a una audiencia conocida y concreta.

Todas estas características generales determinan la existencia de toda una serie de rasgos lingüísticos concretos. Johnstone en el caso del árabe subraya tres rasgos como los más significativos de la oralidad, totalmente aplicables, como veremos, a la variedad lingüística que estudiamos. Estos rasgos son: parataxis, mayor proporción de frases hechas y mayor índice de repetición que en el lenguaje escrito.

Otros elementos que caracterizan el ceutí como variedad son el mayor empleo de redundancia, de rasgos fáticos y empáticos y de muletillas así como el carácter inconcluso de los enunciados y un menor empleo de los conectores lógicos que en las lenguas escritas.

---

10. Grandguillaume (1991:53) engloba estas características (permeabilidad, flexibilidad, espontaneidad y creatividad) bajo el hiperónimo *libertad* y habla de *oralité et liberté*, en un intento de legitimar y prestigiar las variedades orales del árabe, pues la oralidad, afirma, ha sido injustamente considerada por los puristas como una tara y una señal de atraso.

Veamos de uno modo esquemático todos estos rasgos:

**Cuadro 1 Principales diferencias entre el lenguaje oral y el escrito.**

	<b>ORAL</b>	<b>ESCRITO</b>
CODIFICACIÓN / ESTANDARIZACIÓN	-	+
PRESTIGIO	-	+
IMPORTANCIA DEL CONTEXTO	Importancia del contexto Importancia de la implicatura Vías extra- y paraverbales	Importancia del cotexto (lo anteriormente dicho, la intertextualidad y el conocimiento compartido)
ÍNDICE DE AMBIGÜEDAD	+	+
ESTABILIDAD	-	+
PERMEABILIDAD	+	-
ÍNDICE DE VARIACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA	+	-
FLEXIBILIDAD EN EL ORDEN DE LAS PALABRAS	+	+
CREATIVIDAD	+	-
ESPONTANEIDAD	+	-
INESTABILIDAD DE LAS PAUTAS	+	-

## El Árabe Ceutí

ÍNDICE DE VACILACIÓN LINGÜÍSTICA	+	-
INSEGURIDAD LINGÜÍSTICA	+	-
MULTIPLICIDAD DE SOPORTES	+	-
CRITERIOS DE ACEPTABILIDAD	Adecuación al contexto Eficacia pragmática	Corrección gramatical Coherencia textual
OBJETIVOS Y MICRO-OBJETIVOS	Comunicar eficazmente con esfuerzo mínimo	Comunicar eficazmente con belleza y elocuencia
AUDIENCIA	Conocida Activa Concreta	Anónima Pasiva Potencialmente múltiple
SINCRONICIDAD	Puntual en el tiempo	Atemporal
RASGOS ESTILÍSTICOS	> Nivel de redundancia y número de repeticiones	<
	+ Rasgos fáticos y empáticos	-
	+ Muletillas	-
	- Conectores lógicos	+
	Enunciados inacabados	Frasas completas

La árabe ceutí es, en resumen, una variedad lingüística que comparte multitud de rasgos con las lenguas criollas, hecho este que, junto con la oralidad, determina, asimismo, su rasgo más fundamental: su marcado carácter mixto, pues, como veremos con más detenimiento en los capítulos siguientes, convive con el árabe

clásico, que actúa como referente superestrático, con el que, sin ser lengua oficial, se encuentra en tensión diglósica (capítulo 2), y con el español, que si es lengua oficial, en una situación de bilingüismo estable (capítulo 3). Ambos aspectos dotan de especificidad al ceutí frente a otras variedades del árabe marroquí hablado en el norte dentro del cual se engloba.

## CAPÍTULO 2

### El *continuum* diglósico en Ceuta

Además de su condición de lengua oral, el contacto entre lenguas o variedades lingüísticas, que se produce en Ceuta y determina la naturaleza mixta de su lengua, se hace patente en un hecho socio y psicolingüístico clave: la diglosia.

La «diglosia» es un estado de la comunidad lingüística en el que dos variedades de la misma lengua conviven con funciones definidas para cada variedad. La variedad lingüística ceutí (como el resto de los dialectos árabes) es lo que Ferguson (1959) denominó *low variety* o variedad baja respecto al árabe clásico, que sería la *high variety* o variedad de prestigio.

En efecto, la variedad ceutí es lo que los especialistas en diglosia llamarían la *low variety* respecto al árabe clásico que sería la *high variety*, es decir, como afirma Bakalla, *diglosia* es un estado de la comunidad lingüística en el que dos variedades de la misma lengua conviven con funciones definidas para cada variedad.<sup>11</sup> Para Ferguson (1959), principal especialista en la materia, estas diferencias son, en síntesis, las siguientes:

- de función,
- de prestigio,
- de herencia literaria,

---

11. M.H. Bakalla (1983: 85):

It [diglossia] indicates a situation in a speech community in which two types of variations of the same language coexist side by side each of which performs a specific function. [...] On the one hand there is classical Arabic referred to also as literary standard and written which maintains a high degree of uniformity, and functions as the official standard language in all the Arabic speaking countries. In other words, it's the official language which is used in formal situations including: sermons, lectures in education and mass media. On the other hand Colloquial Arabic is the actual language of everyday activities, mainly spoken, and it varies not only from one country to another but also from one area to another.

- de adquisición,
- en el nivel de estandarización,
- en el grado de estabilidad,
- de gramática, léxico y fonología.

A las que añadiríamos otras como las derivadas del carácter mixto de la *variante baja*,<sup>12</sup> o la tendencia a la economía de esta variante frente a la elocuencia y capacidad retórica de la variante de prestigio.<sup>13</sup>

Así, el ceutí no está codificado ni estandarizado, y goza por ello de mayor grado de flexibilidad que las lenguas escritas con las que convive. El ceutí, como cualquier *variante baja* de un *continuum* diglósico, es, por su carácter exclusivamente oral, más inestable que el árabe clásico. Mientras que la escritura tiende a fijar estructuras y regularizar su funcionamiento, la oralidad permite, como hemos explicado anteriormente, el cambio lingüístico inmediato, puesto que da por válidas muchas formas en principio «heterodoxas» que más tarde el uso por el grupo de prestigio pasará, o no, a validar. Este aspecto dota al ceutí de una enorme flexibilidad a la par que de inestabilidad. La variedad que estudiamos se circunscribe al registro oral y se emplea en un ámbito local más restringido que las variedades escritas.

Por otro lado, el ceutí es para los musulmanes araboparlantes de Ceuta una lengua materna,<sup>14</sup> es decir, la lengua que se oye en el seno de la familia desde la infancia, mientras que el árabe clásico es, por el contrario, una lengua adquirida mediante la educación (asignatura opcional desde hace algunos años en las escuelas ceutíes o en la mezquita).

Este hecho, además de la mencionada inexistencia de organismos correctores (como serían las academias de la lengua), fomenta otro de los rasgos que caracterizan a la variante baja de un binomio diglósico: su porosidad y su permeabilidad a

- 
12. Este término *variante baja* (que otros autores han llamado, menos eufemísticamente, “lengua dominada”) que quizá en principio resulte poco neutro por transmitir un juicio de valor implícito al presuponer que una de las dos lenguas es superior a la otra, no es del todo inapropiado, pues, como veremos, refleja toda serie de actitudes de las comunidades diglósicas hacia su propia lengua.
  13. De hecho la traducción literal de *al-'arabiyya al-fuṣṣhà* sería «el árabe elocuente». La propia palabra nos trasmite una concepción de esta lengua como variedad lingüística más apropiada para fines retóricos.
  14. Grandguillaume puntualiza (p. 54) que, en el caso del mundo árabe, las lenguas vernáculas orales son las verdaderas lengua maternas, la lengua fuente de la auténtica creatividad, mediante las cuales el hablante estructura su personalidad.

## El Árabe Ceutí

elementos exógenos que determinan su carácter mixto más abierto a neologismos y alternancias de lenguas y mas fragmentado.

Centrándonos en el caso ceutí, lo que diferencia básicamente ambos polos del *continuum* es su reparto de funciones. Así, si la función comunicativa del ceutí comprende la esfera de la conversación cotidiana, su contexto de uso es la casa, la familia, los amigos, la calle y el mercado; El árabe clásico (*al- 'arabiya al-fuṣḥà*) es la variante utilizada en los medios de comunicación, sobre todo en las cadenas de televisión vía satélite como *al Ýazīra* o *Iqra'*; es el lenguaje de la erudición y la liturgia, y el lenguaje de la mezquita, raramente empleado en la conversación cotidiana. Este hecho es lo que distingue la relación lengua-dialectos de la popularidad diglósica, puesto que en la primera ambas lenguas son empleadas en la interacción diaria.

Es decir, si toda lengua escrita puede en ocasiones buscar la belleza o la elocuencia, como ocurre en el ámbito poético y la literatura en general, una lengua oral busca la eficacia, la concisión, la inmediatez. Por ello, como los fines de ambas variedades son distintos, las tendencias fonológicas y morfosintácticas que rigen su funcionamiento interno lo son igualmente.

Estas diferencias funcionales ocasionan diferentes percepciones de la lengua en sus hablantes. Así, el proceso de islamización progresiva de parte de esta comunidad, reivindica cada vez más la religión como criterio distintivo de otros grupos (como los ceutíes hispanoparlantes) y como factor cohesivo de la comunidad arabófona dentro y fuera de Ceuta. Este hecho ocasiona que, mientras que el dialecto es considerado por sus propios hablantes como algo funcional pero sin belleza y riqueza expresivas, el árabe clásico tiene connotaciones elevadísimas como lengua esencialmente bella, apropiada para la expresión de lo sublime, con enorme capacidad retórica: la lengua de la literatura, la religión, la cultura. Frente al carácter oral del ceutí como de otras variedades orales del árabe, el árabe clásico es la lengua de la escritura por excelencia<sup>15</sup> y, por lo tanto, de la gente que sabe leer y escribir y, como consecuencia, variante de prestigio y constante referencia de corrección y propiedad.

No obstante, la diglosia de Ceuta es, insisto, diferente de la que se da en otras áreas arabófonas, ya que el árabe clásico no es, como ocurre en aquéllas, la lengua oficial. No debemos, por ello, aplicar a ciegas lo que otros autores observan en otros países sobre la lengua árabe como factor de identidad más que en un sentido

---

15. El empleo del árabe clásico no se circunscribe en Ceuta al registro escrito puesto que se emplea oralmente en las mezquitas, al referirse a la tradición o en algún contexto formal aunque siempre de un modo intermitente en forma de alternancia.

religioso. El árabe clásico actúa en Ceuta, como veremos en el último capítulo, como un referente sacralizado de legitimidad y elocuencia, vertebrador de la identidad religiosa panislámica; mientras que el ceutí es un elemento fundamental para la exaltación de la identidad local.

Veamos las características de la situación diglósica en Ceuta de un modo esquemático:

**Cuadro 2 Diferencias entre el ceutí<sup>16</sup> y el árabe clásico.**

	<b>FUṢḤĀ (Árabe clásico)</b>	<b>CEUTÍ</b>
ESTABILIDAD	Estandarizado Codificado	No estandarizado No codificado
FLEXIBILIDAD	> Grado de rigidez	+ Flexible > Creatividad individual
REGISTRO	Escrito y preparado	Oral
COMUNIDAD LINGÜÍSTICA	Países árabes y comunidades musulmanas	Comunidad lingüística local
TIPOS DE LENGUA	Adquirida	Materna
LUGAR DE ADQUISICIÓN	Escuela coránica	Adquirida en el seno de la familia

---

16. Ceutí o cualquier variante baja del *continuum*.

## El Árabe Ceutí

PERMEABILIDAD	Lexificación por arabización Sin A.C. ..... «Pureza» ..... Homogeneidad	+ Neologismo y A.C. ..... Carácter mixto ..... Fragmentación
FUNCIONES	- Transmisión del saber - Medios de comunicación - Liturgia - Género epistolar ..... Criterio definitorio de la identidad cultural	Interacción cotidiana ..... Criterio definitorio de la identidad local
TENDENCIAS INTERNAS	Elocuencia Belleza	Economía Concisión
LUGAR	Mezquita	Casa Calle
TEMA	Tradición	Conversación cotidiana
CONTEXTO	Formal Culto	Informal Cotidiano
ÍNDICE DE PRESTIGIO	+	-



## CAPÍTULO 3

### La influencia hispánica en el árabe ceutí

Además de con el árabe escrito, que como acabamos de ver, actúa como referente de corrección, elocuencia, legitimidad, pureza, y que alude —inconscientemente en la mayoría de los casos— a lo sagrado, el ceutí tiene en su imbricación con lo hispánico otro de los vectores que dibujan la que sin duda es la característica más definitoria de su lengua y su identidad: su carácter híbrido.

La primacía del español en Ceuta frente al progresivo avance del francés en otras variedades del árabe marroquí es un hecho relevante lingüística y culturalmente. Así, el papel que en otras variedades del árabe marroquí ejerce el francés en Marruecos es equivalente al del español en árabe ceutí, pues en la zona del antiguo protectorado francés esta lengua es omnipresente y convive en los dos registros en régimen de igualdad con el árabe. Por una parte, el francés es la lengua oficial junto con el árabe clásico y está muy presente en el sistema educativo y, por otra, en el registro oral se utiliza en paralelo al árabe marroquí sobre todo en ambientes urbanos, produciéndose alternancias y códigos mixtos (*aransiya* o *francarabe*) entre ambas. Pero la influencia del francés, asentado como lengua administrativa, se debe sobre todo a una política cultural, la francesa, muy centrada, como es bien sabido, en el apoyo a la lengua a través de los centros culturales franceses y la edición de obras en francés; de hecho, son ya bastantes los escritores marroquíes que escriben en esta lengua.

En la zona norte —el antiguo protectorado español—, la influencia francesa no es tan intensa, pero está ganando terreno gracias a la acción de los medios de comunicación, no sólo de la televisión, sino también de emisoras de radio como la ampliamente seguida *Radio Méditerranée*. A estos factores se une la influencia cada vez mayor del árabe marroquí del sur, que se está produciendo a todos los niveles como consecuencia de la centralización político-administrativa y el auge cultural y económico de ciudades como Casablanca y Rabat. Pero hemos de decir que la influencia francesa en el habla de la variedades próximas al ceutí no se queda ahí, pues la mayoría de los neologismos procedentes a su vez del inglés son

incorporados al árabe marroquí a través de esta lengua. Así, por ejemplo, «disco compacto» se dice *sedé* y no *sidi* del acrónimo CD, *compact disk* en inglés. Esta influencia es mucho menor en Ceuta, donde, por ejemplo, neologismos como los citados se adoptan a través del español.

### 3.1 La influencia hispánica en el árabe marroquí del norte

La primacía del español sobre el francés o el inglés en Ceuta es patente pero, a modo de introducción, es interesante situar el ceutí y su influencia del español en un espacio y tiempo más amplios, puesto que se enmarca, como hemos dicho, dentro de las hablas marroquíes del norte, que actúan como referente de prestigio local.

En primer lugar, hemos de aclarar a qué nos referimos al hablar de *influencia hispánica*. Si en sincronía (siempre dinámica) el ceutí se encuentra en la intersección de dos lenguas: español (en su variante meridional) y marroquí (con un superestrato árabe clásico, como hemos visto, en tensión diglósica); diacrónicamente esta variante marroquí tiene, a su vez, un importante sustrato romance: el sustrato del árabe andalusí. El concepto «influencia hispánica» incluye, pues, una dimensión diacrónica: lo romance-andalusí, y otra sincrónica: el español actual en su variante meridional, que debe, a su vez, rastrearse a dos niveles distintos: el sistema (lo que todos los hablantes tienen en común) y su realización concreta, que varía según el hablante, el contexto, el tipo de discurso, etc.

Ahora bien, si lo primero es común a otras variedades de herencia andalusí, lo segundo es típicamente ceutí, pues se produce debido a una situación lingüística peculiar: el bilingüismo estable con el español (si bien, por causas históricas conocidas, en otras variedades de la zona norte el contacto con el español es hoy un hecho patente, pero no en situación de bilingüismo estable, como ocurre en Ceuta, sino intermitente, como en Marruecos). En la zona norte de Marruecos, y aún más en Ceuta, la influencia que resulta más patente es, por ello, la hispánica. De hecho, Ibn Azzuz Hakim (1950) en su ya clásica recopilación de hispanismos reúne hasta 1.500 voces de origen hispánico en el árabe marroquí.

Aunque no pretendemos analizar las huellas que el sustrato hispánico ha dejado en diacronía en esta variante, sino la interferencia de lenguas en el habla ceutí actual (por ser este fenómeno el que, como hemos dicho, le otorga especificidad respecto a otros dialectos próximos como el tetuaní), no está de más hacer alusión a algunas características de la variedad ceutí que pudieran deberse a tal influencia, a través de las diferentes etapas de contacto intenso desde Al Andalus hasta la inmigración pasando por la etapa colonial. El paso de voces romances

a la variante hablada en Al-Ándalus y de ésta al árabe marroquí se debe, según Corriente (1992), a que

*los hijos arabófonos de madres aun romanófonas, nacidos en estas condiciones de bilingüismo, no siempre hacían los oportunos cambios de código [...], por lo que se producía la doble designación y una lucha [...] ya no de lenguas sino de vocablos, que podía tener cualquiera de los tres resultados posibles: victoria de uno de ambos o empate, con permanencia de ambas voces y una distribución de registro u otro tipo.*

Los campos semánticos en los que se encuentran dichas voces romances de forma cuantitativamente más relevante son, como apunta Corriente: la fitonimia y zoonimia (p. ej. de «conejo» a *qunilya* andalusí y al *qlayn* marroquí, o de «topo» a *tawbin* en andalusí, que a su vez pasa a *taupa* en marroquí), folclore, juego y música (p. ej. *fišta* de «fiesta», *merienda*, *pandáir* de «pandero», *gaita*, etc.), milicia y armamento (*gerra*, *bandera*), ajuar doméstico y vestimenta (p. ej. *tabla* = «mesa», *kabot* = «capote», *qamyun* = «camisón», *şeppat* = «zapato», *kamiya* = «camisa», *barmil* = «barril»).<sup>17</sup>

Más recientemente, la presencia colonial (1912-1956) —tanto española como francesa— puso su grano de arena en este proceso de «polinización» lingüística. En las décadas posteriores, en los años sesenta y setenta, los medios audiovisuales de comunicación, la radio y la televisión, fueron otra de las vías de transmisión de vocabulario de origen extranjero: sobre todo español en la zona norte, pero también de galicismos y anglicismos. Esta influencia de los medios no ha cesado desde entonces, y los canales de televisión españoles que se captan y se ven en Marruecos son cada día más numerosos, aunque últimamente, desde los años noventa, la llegada de las parabólicas ha supuesto un descenso en la cuota de telespectadores en favor de los canales de televisión árabe que emiten vía satélite (incluso la Liga de fútbol española se sigue a través de *Al-Ýazīra*). Sin embargo, es curioso observar como parte del público femenino sigue viendo la televisión española (los seriales y culebrones tienen una enorme aceptación entre las mujeres), mientras los noticiarios y debates de las parabólicas son los programas preferidos por los hombres.<sup>18</sup> Así, mientras la televisión española en el norte y las emisoras de radio o los canales de televisión marroquí en el resto del país que emiten total

---

17. Como apunta Corriente, por lo que respecta al léxico relativo a la sociedad son rarísimos los términos de alcance jurídico, sin duda porque este terreno, muy conectado a la supraestructura política, es regulado desde bases islámicas; existen, sin embargo, unos pocos términos relativos a parentesco (por ejemplo, *şukru*, *şukra* = «suegro», «suegra»).

18. El boom de los seriales y programas de tele-realidad de todo tipo de factura siro-libanesa (que compiten con los sudamericanos) está provocando un cierto auge del árabe hablado en

o parcialmente en francés, introducen modos de pensar y términos exógenos para expresarlos, las televisiones panárabes están contribuyendo a la arabización y a una cierta homogeneización lingüística entre países árabes. Y por ejemplo, algunos de los «nuevos» conceptos ligados a las relaciones personales se importan del español o del francés, mientras que muchos de los que se refieren a las relaciones políticas se adoptan y adaptan del árabe escrito.

Desde la década de los noventa se ha producido un contacto más reciente e intenso debido a la inmigración magrebí en España —marroquí, en concreto—, que ha favorecido de un modo notable el flujo de personas y de palabras. Puede decirse que el español está de moda desde los noventa no sólo por el aumento de la inmigración o el ascenso al trono de Muhammad VI (que no disimula su gusto por la zona norte), sino también por el crecimiento que ha experimentado España en los últimos veinte años, que hace que cada día sean más los estudiantes que eligen universidades españolas para realizar sus estudios, coincidiendo las restricciones de acceso a las universidades francesas. Por otra parte, hemos de tener en cuenta la labor del Instituto Cervantes, que contribuye de un modo notable a consolidar dicho auge.

## 3.2 El elemento hispánico en el sistema lingüístico ceutí

### 3.2.1 Rasgos fonológicos y morfosintácticos que el ceutí puede deber a la influencia hispánica

Haremos referencia en este epígrafe a la presencia del español actual en el ceutí, así como a la influencia sustrática que el romance, a través del haz dialectal andalusí (árabe hispánico), ejerció sobre el dialecto marroquí de la zona norte.

Podrían deberse a dicho sustrato fenómenos como la aparición de nuevos fonemas que, por no existir en árabe clásico ni en otros dialectos árabes, podrían ser considerados de herencia andalusí (debida a su vez a su sustrato romance). Me refiero a fonemas como la /p/, la /ch/<sup>19</sup> o la /g/. La /p/, más concretamente, no aparece en vocablos de origen árabe. Lo que se toma en préstamo es, pues, a mi modo de ver, el término en el que, eso sí, la /p/ no se refonologiza en /b/, como ocurre en otros dialectos árabes. Veamos algunos ejemplos: **persiana**, **plan**, **pas-**

---

esa zona, primacía que hasta hace poco monopolizaba el árabe egipcio, pues era Egipto el exportador de este tipo de material audiovisual para el resto del mundo árabe.

19. Lo mismo ocurre con la /ch/ que en árabe marroquí se encuentra, en escasos vocablos de procedencia exógena: *čita* = «mono»; *čorro* = «churro»; *salčiča* = salchicha; *čoriso* = «chorizo».

**tiya** = «pastilla», **peskadiya** = «pescadilla», **pintura**, **piko** = «pico», **pala**, **pila**, **pṭaṭa** = «patata», **Spania** = España, **piluka** = «peluca», **pinčitos** = «pinchitos», **pulpo**. Como causa más probable de esta «adopción condicionada» podríamos apuntar cierta *armonía sustrática*, es decir, no choca con el oído heredado, como ocurriría en dialectos orientales.

Por otra parte, se producen cambios en los rasgos distintivos de ciertos fonemas que ya se daban a su vez en andalusí (por influencia romance). Concretamente me refiero, al paso de interdental a oclusiva de la *dal* (interdental fricativa sonora) y la *zain* (dental fricativa sonora), la desfaringalización de la *'ayn* o la caída de la *hamza*.

También se producen neutralizaciones de sonidos del repertorio fonológico del árabe inexistentes en romance. Me refiero a casos como la pérdida de la distinción fonológica entre las dentales e interdentalas o entre una consonante y su correspondiente enfática, etc. Aunque, por tratarse de fenómenos que se producen en otros dialectos sin tal sustrato puede pensarse que se trata de una tendencia general de la lengua a la economía.

En el ámbito morfosintáctico las interferencias entre las dos lenguas son asimismo claramente detectables. Corriente alude a la neutralización del género en la segunda persona propia del romance en el haz andalusí como fenómeno sustrático. En ceutí y otros subdialectos o dialectos secundarios del dialecto del norte, tal indistinción se mantiene: *ntina* = *tú* en lugar de las formas *ḁnta*, *ḁnti* de otros subdialectos incluso dentro del propio Marruecos.

Otros ejemplos del ceutí actual que parecen en mi opinión deberse, si no a tal sustrato, sí al contacto con el español actual, por no encontrarse ni en árabe clásico ni en otros dialectos, es el funcionamiento gramatical como femeninos de palabras que en árabe clásico y otros dialectos árabes son masculinos, pero que en romance y en español son femeninos y, por su influencia, lo son asimismo en ceutí. Los ejemplos son numerosísimos, pero citaremos sólo algunos a modo de muestra: «puerta» = **bab** (p. ej. **ḁl-bab maḁtuḁ-a** = «la puerta abierta», que debería ser **al-bab maḁtuḁ**, o sea, sin /a/ final marca del femenino), «casa» = **dar** (p. ej. **ḁ-ddar mziwn-a** = «la casa bonita» en lugar de **ḁ-ddar mziwḁn**) o «barriga» = **kārš** (por ejemplo, en ceutí decimos **kārš kḁbir-a** = «gran barriga», mientras en dialectos tan próximos como el de Tetuán se dice a veces **kārš kḁbir**, sin marca de femenino). Otras voces no sólo funcionan como femeninos en su concordancia, sino que además adoptan la /a/ final característica del femenino. Así, palabras masculinas pasan al ceutí como femeninas, según el modelo español, tal es el caso de **sḁntiḁa** (= «frente»); **qant** (= «esquina») pasa a **qḁntša**; **sunduq** (= «caja») pasa a **sḁndḁqa**, y **ŷald** (= «piel») pasa a **ŷalda**.

Por lo que respecta a otro accidente gramatical, el número, el dual empieza a perder rendimiento funcional en árabe marroquí y por ende en ceutí. Análogo proceso ocurre con fenómenos como la inobservancia de caso, la supresión del *tanwin* (indeterminación), la omisión del llamado *pronombre retornante* o la tendencia analítica. Pero la influencia del sustrato romance en andalusí y de éste en el ceutí en estos casos es, a mi modo de ver, posible pero no indiscutible, pues tales cambios podrían deberse, sin más, a un recurso de economía lingüística propio del estado de criollización, de la variante baja del *continuum* diglósico y de los registros orales.

En lo que al orden sintáctico se refiere, existe otro fenómeno panárabe al que ya hemos hecho alusión y que bien podría deberse a una cierta «armonía sustrática», sería la tendencia mencionada al orden sintáctico SVO (sujeto + verbo + objeto) propia de las lenguas romances, entre otras, frente al clásico orden semítico VSO, tendencia que es común, como hemos visto, a la mayoría de lenguas criollas.

### 3.2.2 La huella léxica. Los hispanismos

Además de estas posibles influencias hispánicas en el ámbito fonológico y morfosintáctico en árabe marroquí y más aún en ceutí, la huella léxica es la más fácilmente rastreable, pues el romance —y posteriormente el español— ha actuado como fuente lexificadora.

Veamos la categoría gramatical, los campos semánticos y los modos de adopción de estos vocablos.

#### 3.2.2.1 Categoría gramatical de estos vocablos

Aunque no faltan nombres propios, sobre todo apellidos tomados del español como Torres o García = **Ġarsía**, y topónimos, sobre todo nombres de pueblos cercanos, como **Castillejos**, **Rincón**, o del ámbito urbano como **Bario Prinsipe** (Barrio Príncipe), hemos de decir que el *corpus* de palabras tomadas en préstamo del español en árabe ceutí en concreto y en marroquí en general está constituido en su mayoría por nombres comunes. Estos nombres comunes dan expresión a realidades concretas en su inmensa mayoría. Encontramos, de hecho, escasos nombres abstractos. **Ambiente**, **kalma**, **demokrasia** = «democracia», **diplumasia** = «diplomacia», **fama**, **fanṭaḡiā** = «fantasía», **fiṣṭa** = «fiesta», **gana**, **lujo**, **miziria** = «miseria», **moda** o **swirṭi** = «suerte» son algunos de los más utilizados.

En cuanto a los adjetivos, representan un caudal mucho menos numeroso y su significado es en su mayoría negativo. Nos referimos a adjetivos como **guarro**,

**idiota, flojo, loko** = «loco», **marrano, kateto** = «cateto», **sángano** = «zángano», muchos de los cuales han caído en desuso entre los más jóvenes. Como observaba Paniel (1950), muchos de los adjetivos tomados en préstamo que siguen utilizándose por toda la comunidad lingüística aluden a características físicas. Es el caso de apelativos como **čato** = «chato», **manko** = «manco», **kojo** = «cojo», **štičo** = «pequeño», «chiquito». En la actualidad se emplean, además, adjetivos como **bisnista** = «traficante de hachís», «camello», una hispanización del anglicismo *business*, para referirse a un traficante de drogas o a alguien trapichero.

### 3.2.2.2 Campos semánticos que abarcan

Como puede observarse en el glosario adjunto, en árabe ceutí los hispanismos son muy numerosos y los campos semánticos que abarcan son muy cotidianos: la indumentaria, los transportes, las instituciones, el ámbito castrense, la alimentación, objetos de la vida diaria, del ocio, de la ciencia, del mar...

Reproducimos aquí un listado de referencia:

- mundo de la administración: crédito, contrato, diploma, patente, plazo o recibo;
- ámbito alimenticio: bacalao, besugo, bizcocho, bonito, calamar, chorizo, chuleta, cocina, conserva, fruta, helado, jamón, merengue, mermelada, merienda, mero, mortadela, salchicha, salchichón, salmonete, sardina, tocino;
- vocabulario castrense: armada, artillería, bandido, bandera, bomba, brigada, cabo, contrabando, campamento, comandante, coronel, cuartel, emblema, fila, fusil, galón, intendencia, maniobra, parapeto, protocolo;
- objetos y productos de ferretería y droguería: aguarrás, amoníaco, barniz, batería, bisagra, brocha, cortocircuito, enchufe, goma, grifo, tapa, timbre, tornillo, tubo o tuerca;
- nombres de algunas instituciones: academia, biblioteca, colegio, comisaría, familia o ministerio;
- términos propios de la medicina y la química: ambulancia, doctor, enfermero, farmacia, cloruro, cloroformo, magnesio, morfina, oxígeno, platino, practicante, quinina, venda, zinc, aspirina, paracetamol o ibuprofeno;
- medidas de tiempo, peso, longitud: docena, gramo, kilo, litro, metro, millón, minuto, semana, semestre, tonelada y los meses del año;

- objetos de la vida cotidiana: armario, ascensor, cama, estufa, etiqueta, lámpara, lavabo, matrícula, mesa, motor, palangana, percha, persiana;
- palabras referidas al ocio: balón, campeonato, campo, cigarro, cine, circo, club, dado, damas, disco, dominó, lotería, taberna, teatro o playa;
- vocabulario relativo a los transportes y comunicaciones: andén, autobús, automóvil, barco, bicicleta, camión, carretilla, carro, carroza, furgoneta, teléfono, telégrafo o tren;
- términos alusivos a la vestimenta: bufanda, blusa, camisa, camiseta, cinturón, corbata, falda, sombrero.

Especial mención merecen, para concluir esta breve enumeración, los términos pertenecientes al ámbito tecnológico, que consisten en anglicismos implantados a nivel global. No obstante, el caso ceutí vuelve a ser original, pues suele adoptar, como dijimos, la voz española y no la francesa a diferencia de lo que ocurre en Marruecos. Por ejemplo, si en Tetuán se dice *fenetǧ* para designar la ventana del ordenador, en Ceuta se prefiere la palabra **bintana**, **batería** se prefiere a *batǧi*, **kargador**, a *serýes*, o **móbil**, a *portable*. Lo mismo ocurre con términos relacionados con los modos de vida actuales como, por ejemplo, **dieta** o **anorexia**. Como ocurre con el resto de los préstamos que el ceutí toma del español, los vocablos relacionados con la tecnología son en su mayoría sustantivos y los verbos relacionados con este ámbito se suelen emplear en árabe.<sup>20</sup>

### 3.2.2.3 Mecanismos de adaptación

Por otra parte, es interesante resaltar que, como hemos ido viendo, los hispanismos no pasan tal cual al árabe hablado en Ceuta y en el norte de Marruecos, pues en la mayor parte de los casos no se trata de simples calcos sino de adaptaciones a la estructura interna de la lengua árabe o, lo que es lo mismo, de arabización del préstamo lingüístico.

Cuando las leyes fonético-morfológicas del árabe lo permiten la palabra sí es tomada tal cual (p. ej., palabras como «moda», «forma», «fama»), pero la mayoría de los hispanismos sufren, como digo, algunas alteraciones para adaptarse al sistema fonológico y morfológico del árabe.

El respeto al triángulo vocálico del árabe (compuesto básicamente por las vocales /a/, /i/, /u/) lleva consigo una serie de adaptaciones a la hora de importar una nueva voz. Por ejemplo, si un término tomado del español contiene /e/ u /o/,

---

20. Tal es el caso de verbos como **sayfəṭ** = «enviar» o **šəbbar** = «captar», «coger».

sobre todo en diptongo, se neutralizan en /i/ y /u/ respectivamente, por ejemplo la palabra «teatro» como **ṭiaṭru**. Otro fenómeno fonológico relativo al diptongo es la síncope, que consiste en la asimilación de sus vocales siempre que no se trate de /aw/ o /ay/ (únicos diptongos que admite la fonética árabe). Así, las vocales del diptongo /ie/ de la palabra «fiesta» se asimilan en una /i/ dando lugar al hispanismo **fiṣṭa**.

Se observa, asimismo, una mayor pervivencia de la vocal /a/ en posición final en comparación con las otras vocales, debido a que la /a/ al final de palabra resulta totalmente compatible con el sistema fonético árabe, en el cual la mayoría de los femeninos se marcan con este rasgo distintivo (la *ta marbuṭa*), como sucede en palabras como «moda» o «gana».

En el consonantismo también se producen algunas alteraciones. Por ejemplo, el alófono [c/z] que existe en árabe clásico, aunque su frecuencia de aparición es reducida en comparación con otros, sufre cierta tendencia a la desaparición en el registro oral, en el que suele neutralizarse con la /t/. Así, la [c/z] de un vocablo de origen hispánico se transforma según los casos en /s/, /z/ y /ch/; así, «ascensor» pasa a **sinsur**, o «cocina» a **kuzina** o **kučina** prácticamente en toda la zona de Yébala, en la que Ceuta se inscribe.

Respecto a la alveolar fricativa sorda /s/, se transforma en algunas ocasiones en /z/ y /š/ en palabras como «blusa» y «fiesta», que quedan como **bluza** y **fiṣṭa** respectivamente. Además de las sustituciones mencionadas, se produce todo tipo de metaplasmos, es decir, de supresiones o adiciones de fonemas en una palabra. En ocasiones se produce la aféresis de la primera sílaba del término tomado en préstamo; tal es el caso de palabras como «helado», que pasa a **lado**, o «automóvil», que pasa a **tonobil**. Este fenómeno se produce también, aunque en menor medida, en verbos; por ejemplo, al verbo español «entrenar» se le añade la preformativa del verbo marroquí /ka/, la marca de persona /n/ y la desinencia de número /u/, de modo que **ka-n trini-u** es «nos entrenamos».

Finalmente, y para dejar constancia de la enorme influencia de lo hispánico en todos los niveles de la lengua, considero dignos de mención algunos calcos semánticos en frases hechas por ser exclusivamente ceutíes que pudieran deberse tanto a una influencia sustrática romance como al estadio de bilingüismo que comparte con el español. Tal es el caso de giros como **kemmara qasha** = cara dura, en el mismo sentido que el español, o sea, aplicado para calificar a alguien de desvergonzado; asimismo, una oración como «tengo ganas» = **'ind-i əl-gana** —en Tetuán, **fi-ya əl-gana**— o «tengo prisa» = **'ind-i əl-buṭa** —en Tetuán, **ana mḡalaq(a)**—; lo mismo ocurre con el enunciado «¿por cuánto sale?» para preguntar en ceutí por el precio de algo, se hace con el calco literal (**bə**)**ṣḥal ka**

**y-jroŷ?** (mientras en dialectos próximos como el tetuaní sería **bəšħal ka y-əswa** o **bəšħal ka y-‘məl**), o el calco del giro «dársele a uno bien algo» en el sentido de «ser habilidoso», «tener pericia con», como en el enunciado **ma ka y-‘aṭa-o l-i ši ə-rriyada məzian** = «no se me dan bien los deportes».

### 3.2.2.4 Causas que propician su adopción

Como vemos, el enriquecimiento del ceutí con el acervo léxico de otras lenguas obedece a causas muy diversas que podríamos tipificar esquemáticamente del siguiente modo:

- Aparición de un nuevo concepto que se expresa mediante un nuevo vocablo; tal es el caso de palabras como **Internet** o **anorexia**.

- Aparición de un término que alude a una realidad en cierto modo ajena al universo cultural tradicional de la lengua de llegada. Es lo que ocurre, como era de prever, con los nombres de alimentos relacionados con el cerdo, como **salčićon**, **čoriso**, **mortadela**, **țosino**, o las bebidas alcohólicas de consumo ilícito según la tradición islámica, pero conocidas y accesibles para la población ceutí.

- Utilización de un hispanismo para expresar un concepto existente al que se añade una nueva connotación. Así, para expresar la idea de «gratis» se emplea el hispanismo **fabor**; **fanțaŷia** (= «fantasía») es una forma de altivez equivalente a la que tiene un «fantasma» tal como se dice en el registro coloquial español; **fišťa** (= «fiesta») se emplea para una fiesta no religiosa, o **nobio**, para un tipo de relación de pareja moderna.

- Empleo de la voz extranjera por simple economía lingüística. Así, vocablos que presentan cierta dificultad de pronunciación son a menudo sustituidos por extranjerismos; por ejemplo, **penalti** se prefiere al término árabe *ḍarbat al-ŷazá*, sólo empleado por los locutores y comentaristas que se expresan en un registro intermedio entre la oralidad y la escritura.

## 3.3 Presencia del español en el ámbito conversacional. La alternancia de códigos

Si en los apartados anteriores hemos hecho referencia a la influencia hispánica (diacrónica y sincrónicamente) dentro del sistema, en adelante nos ocuparemos de dicha interferencia en las distintas realizaciones pragmáticas del mismo. Concretamente me refiero a un fenómeno directamente ligado al anterior, el llamado *code-switching* o alternancia de códigos (AC). Es una estrategia comunicativa muy

importante por su elevado rendimiento funcional que se produce en situaciones de contacto de lenguas y culturas para configurar identidades en transición basándose en la complementariedad, y que se emplea exclusivamente en el registro oral. Es, pues el conversacional, el ámbito en el que más claramente se puede observar el maridaje lingüístico entre el español y el marroquí. Tanto es así, que este entrelazado de lenguas ha dado lugar a un código mixto, que algunos han dado en llamar *arañol* o *isparabia*.

La pregunta que nos planteamos es: este código resulta de la combinación ¿de qué árabe con qué español? Pues bien, se trata del árabe marroquí en su variedad norteña y del español en su variante peninsular meridional caracterizado por el yeísmo, el rehilamiento, la desafricación de la /ch/, la aspiración de la /s/ intervocálica, la pérdida de la /s/ final implosiva y la /d/ final, la /e/ intervocálica, la nasalización de la /a/, la apertura o nasalización de /o/ según los casos y el ceceo y el seseo.<sup>21</sup>

La siguiente cuestión que se nos plantea es cuál es la lengua matriz, la denominada por muchos especialistas *lengua base* (L1), y cuál es la lengua insertada (L2). Pues bien, en el caso que nos ocupa la lengua matriz es el árabe marroquí septentrional y la variedad del español ceutí es la L2 o lengua insertada.

### 3.3.1 Definición y tipologías

Pero ¿en qué consiste este proceso? La alternancia de códigos (AC), como acertadamente ha traducido al español López Morales la expresión *code-switching*, es un fenómeno lingüístico que consiste en combinar, dentro de un mismo acto de habla, fragmentos (que pueden ir de un morfema a un párrafo entero) de dos lenguas en contacto, en este caso una variante del español meridional y el árabe marroquí hablado en la zona norte. Este proceso consciente o inconsciente es un recurso que, como veremos, posee multitud de usos pragmático-discursivos concretos. El fenómeno se engloba dentro de lo que hemos dado en llamar habla (frente a lengua) o realización (frente a competencia). Es un recurso utilizado sobre todo por la población más joven. Respecto al contexto en el que se produce un mayor número de alternancias hay que señalar que, al igual que ocurre en otras comunidades bilingües, en Ceuta la calle es también más propicia para el cambio de lenguas que los ambientes más íntimos.

La alternancia de códigos puede ser clasificada atendiendo a distintos criterios: el ámbito en el que se produce (la palabra, la frase o el párrafo); la actitud

---

21. Para más detalles, cf. Soadia Harrous, 1989 (inédita).

del hablante hacia el contexto y el mensaje, o las reglas de funcionamiento y compatibilidad internas.

Así, dicha alternancia puede producirse a varios niveles en un mismo párrafo, en una misma frase o incluso dentro del ámbito de la palabra.<sup>22</sup> La alternancia que se produce en el ámbito de la frase, es decir, cuando lo que se inserta de una lengua a otra es una palabra, es lo que López Morales denomina *cambio de etiqueta* (*tag switching o emblematic code-switching* para Poplack). Tal sería el caso de palabras como las subrayadas en los siguientes enunciados de nuestro *corpus*: **arali ŷuŷ d əl-tetrabrik** = «dame dos cartones», **šuf-t əl-kalkuladora** = «vi la calculadora», **šri-na əl-pimiento morrón, bola d ə-ŷbən w əl-tomate frito** = «compramos fruta, pimientos morrones, queso de bola y tomate frito», **‘aməl-t waḥəd depresión** = «me cogí una depresión» = **‘ala kačondeo** = «menudo cachondeo», **‘aməl-t-o waḥəd detaye** = «le puse un detalle». Respecto a este tipo de alternancia hemos de señalar que la categoría de palabras españolas que más se insertan en el discurso ceutí son, además de nombres comunes concretos, los adverbios, las locuciones adverbiales y las conjunciones: **porke, de verdad, mučaH veseH** = «muchas veces», **otraH veseH** = «otras veces», **ensima** = «encima», **entonseH** = «entonces», **dentro de, siempre, de todaH formaH** = «de todas formas», «si acaso», **ademáH** = «además».

Si esta interferencia entre las dos lenguas se produce dentro de la oración, el tipo de alternancia es denominado por muchos autores *cambio de código intraoracional* (*intra-sentential*). De este tipo serían enunciados como **le dio ‘ala korte** = «menudo corte le dio», **bği-t spuma dyal tresiyo** = «quiero espuma para limpiar tapicerías», **jaš-ni n-desaogar** = «tengo que desahogarme», **ma t-qdər ši jusgar-o** = «no puedes juzgarle».

Si la unidad que se intercala es toda una frase nos referimos a ella como *oracional* (*inter-sentential*), y se produce dentro del ámbito del párrafo. Pero lo que cuantitativamente predomina en la alternancia marroquí-andaluz de la variedad lingüística ceutí es lo que Poplack (1980) denomina *tag switching*: **de todaH formaH, mši-na w šri-na kul ši...** = «de todos modos, fuimos y compramos de todo...»; **qoll-o w si akaso ase falta, ana n-‘ayə-ṭ l-o** = «díselo y, si acaso hace falta, yo le llamo»; **maši n-safar dentro de un meH, in ša Allāh** = «voy a viajar [a irme] dentro de un mes, si Dios quiere»; **had ə-šši no merese la pena** = «eso no merece la pena», **kan-o obstruiro en el 1984** = «las obstruyeron en 1984»; **ka**

22. Algunos autores consideran que el paso del árabe clásico al dialecto marroquí es englobable dentro de lo que llamamos *diglossic code-switching*, si bien no me voy a detener en este punto, pues tal alternancia no es relevante en el caso de Ceuta.

**t-fakkar en lo malo** = «piensas en lo malo», **hayda mas sinsiyo** = «así es más sencillo».

Esta clasificación reaparece en casi todos los autores especialistas en la materia; sin embargo, conviene hacer alusión a ciertas diferencias de taxonomía. Por ejemplo, S. Jilali engloba en una sola categoría la *mezcla de códigos* o *code-mixing*, que abarca la AC *intraoracional* (*intrasentential code-switching*), el préstamo (*emblematic code-switching*) y la permutación de códigos.<sup>23</sup> Para ‘Abbasi no se trata de tipos, unidades discretas, sino de etapas integrantes de un proceso que va desde el préstamo léxico, pasando por la integración morfológica, a la fusión sintáctica, proceso que culmina con el nacimiento de una nueva variedad.<sup>24</sup> En el caso del ceutí, tal alternancia de códigos produciría algo así como el *hisparabía*, dado que las dos lenguas en contacto son sendas variantes del español y el árabe, en sus variantes andaluza y marroquí respectivamente.<sup>25</sup> Por otra parte, la AC ha sido clasificada por autores como Gumperz (1972) como *situational switching* cuando tal alternancia sirve para adaptar al hablante y su auditorio. Cuando lo que prima en la elección de otra lengua es el tema de la conversación, se denomina *metaphorical switching*.

Surge asimismo una duda que es importante aclarar: si el *cambio de etiqueta* consiste en tomar un vocablo o expresión de una lengua 2 e insertarlo en la lengua matriz L1, ¿en qué se diferencia este fenómeno del simple préstamo? Pues bien, aunque hay autores (S. Jilali) que identifican ambos términos, existen diferencias que pasamos a enumerar: si el ámbito de empleo de la palabra es global, o sea, es utilizada por todos los hablantes siempre, es una palabra integrada en el sistema, ya que no existen vocablos de origen autóctono para designar ese concepto, y si se lexicaliza (pasando por diversos mecanismos fonológicos de los que ya nos hemos ocupado) en la L2, en tal caso se trata de un préstamo. Cuando, por el contrario, no es parte del sistema sino una realización del mismo que depende directamente de la elección del hablante y no de la norma lingüística (pues tiene un vocablo análogo en la lengua receptora),<sup>26</sup> entonces hablamos de *cambio de etiqueta*. Para Romaine

---

23. «[...] phénomène résultant du contact entre locuteurs appartenant à des communautés bilingues ou multilingues. [...] mélange des codes engloberait des phénomènes comme la permutation de codes et l’emprunt linguistique», S. Jilali, 1990.

24. Esta nueva variedad es el *franc-arabe*, una mezcla de francés y árabe, ya que su estudio se centra en el dialecto marroquí del sur.

25. A. Boucherit afirma que esta tercera variedad que nace de la simbiosis de L1+L2 se puede denominar, dependiendo de los autores, árabe medio o intermedio.

26. En el glosario adjunto quedan explícitas las palabras que tienen un equivalente en L2 y alternan en su empleo con su análogo en L1. Aparecen separadas por una barra. Los préstamos los hemos señalado para mayor visibilidad con un asterisco.

(1989) la alternancia ha de producirse exclusivamente en el nivel conversacional; si se produce en el ámbito de la oración se trataría de un préstamo. Bentahila (1983) aporta un nuevo rasgo distintivo: mientras el cambio de etiqueta es una estrategia exclusiva del bilingüe, el préstamo se encuentra asimismo presente en el habla del monolingüe. Además, los procesos de integración del préstamo son de tipo fonológico, mientras que en el cambio de etiqueta la palabra que se inserta de L1 en L2 se adapta también morfosintácticamente.

Pero la alternancia, sea del tipo que fuere, no siempre es libre, sino que está sujeta a determinadas exigencias de funcionamiento interno, es decir, a condicionamientos de tipo gramatical.<sup>27</sup> No obstante, no nos detendremos en estas reglas que parecen generales por ser, en realidad, aplicables a la combinación español-inglés y no tanto al caso que nos ocupa.<sup>28</sup>

Sin embargo, como señalan Romaine (1989) y Gumperz (1972), no parecen ser las exigencias gramaticales las decisivas en la configuración de la AC, sino las exigencias del discurso, conversacionales, que pasamos a analizar a continuación.

### 3.3.2 El abanico funcional de la alternancia de códigos. Variables relevantes

Una vez definidos los márgenes del concepto y su tipología, veamos ahora los factores de toda índole que rigen su funcionamiento al margen de las restricciones internas puramente gramaticales. Es decir, las variables que motivan el hecho de que el hablante, conscientemente o no, cambie de una lengua a otra, del árabe marroquí al español en este caso.

---

27. Dichos condicionamientos han sido detectados por varios autores (Sankoff, Poplack, entre otros) dedicados al estudio del fenómeno en distintas comunidades lingüísticas. Entre estas condiciones *sine qua non* el cambio o alternancia no podría realizarse, se encuentran la *contradictory effect constraint*, es decir, la imposibilidad de alternancia entre L1 y L2 en un punto determinado que suponga alguna violación de las reglas gramaticales de alguna de ellas; la llamada *directionality constraint*, que se refiere a la imposibilidad de cambiar de una a otra lengua en un determinado momento de la frase, el punto focal y la *clitic constraint*.

28. A. Bentahila y E. Davies (1983) afirman, refiriéndose a la AC marroquí-francés, que el único límite para tal alternancia es el ámbito del morfema (por ejemplo, la *clitic constraint* es violada en el enunciado *howa il s'en fout*, extraído de su *corpus*). Lo mismo ocurre con el tipo de AC que analizamos: el español-árabe o, más concretamente, andaluz-marroquí del norte en Ceuta. En efecto, no parece haber ningún tipo de contraindicación, fuera del ámbito del morfema, para que dicha alternancia se produzca entre estas dos lenguas. Sólo una excepción: algunas lexías complejas como **kaye Real** = «calle Real», en el seno de las cuales la alternancia resultaría imposible o al menos altamente improbable (por ejemplo, el hápax *šari'a Real*).

Estas variables se pueden clasificar como sigue:

- el mensaje en sí,
- la estructura del discurso,
- el tema de la conversación,
- el canal en el que se produce,
- la relación entre los participantes.

### 3.3.2.1 El mensaje

En este apartado vamos a analizar las razones que motivan las alternancias que se producen entre el árabe y el español en Ceuta relativas a la naturaleza del mensaje. En este sentido observamos en nuestro corpus que se inserta una palabra de L2 (el español) en L1 (el árabe) por las siguientes razones de:

#### *a) Disponibilidad léxica*

Efectivamente, en un caso hipotético, un ceutí musulmán puede decir **ə-nnšara ka y-akl-o jamón** o **ka y-akl-o əl-jalluf** = «los cristianos comen cerdo», dependiendo de qué término le venga antes a la mente. Así, si se da el caso de que en el momento de pronunciar el enunciado está viendo escrito un cartel que diga «jamón de oferta», es probable que el vocablo español esté más a su alcance en ese momento y recurra a él por razones de mera disponibilidad. Asimismo, se recurre a vocablos españoles que resultan más disponibles en determinados campos debido a que es la lengua en la que se articula toda la infraestructura jurídica, económica, cultural, sanitaria, etc. Así, la mayoría de las instituciones se nombran con el término español, aunque no serían hispanismos, pues, por supuesto, su análogo árabe existe, aunque tenga menor rendimiento funcional. Tal sería el caso de palabras como **korreos**, **kontrato**, **glisia**, **sbətar** (= hospital), **sinṭro** (= centro) en los siguientes enunciados: **a n-mši n korreos** = «voy a ir a correos», **‘aməl-t waḥəd el-kontrato** = «hice un contrato», **kan-ət jarŷ-a m əl-glisia** = «estaba saliendo de la iglesia», **mši-na l ə-ssbətar** = «fuimos al hospital» y **kan-ət jəddam-a f sinṭro** = «estaba trabajando en el centro». Lo mismo ocurre con términos del ámbito económico como «crédito», «contrato», «diploma», «patente», «plazo», «recibo»; con los nombres de las carreras universitarias («Farmacia», «Medicina»); con las instituciones culturales como «colegio», «universidad», así como con términos relacionados con la infraestructura sanitaria («doctor», «enfermero», «ambulancia», etc.).

**b) Economía lingüística**

En ocasiones, la elección de un hispanismo entendido como cambio de código, puede obedecer a causas de mera economía lingüística (S. Jilali); por ejemplo, la palabra española **boli** = «bolígrafo» desplaza a *qalam*, por ser más corta y más fácil de pronunciar que su correspondiente árabe (ya que esta incluye un fonema, la /q/, en proceso de erosión tanto en dialectos vecinos como orientales).

**c) Concisión**

A veces se emplea una palabra española aunque el concepto ya exista por tener este una nueva connotación. El hispanismo entendido como, insisto, la palabra insertada, como *cambio de etiqueta*, tiene, pues, una función mitigadora de la ambigüedad. Es decir, si la palabra española abarca un campo semántico más reducido se emplea en lugar de la palabra correspondiente en árabe para, evitando la polisemia que conlleva el término árabe, evitar su ambigüedad. Por ejemplo, la palabra **ambiente** se despoja de su carácter general y pasa normalmente a significar «buen ambiente», mientras el vocablo correspondiente árabe (*hwa*) pervive como hiperónimo.

Otras veces, la palabra española viene a laicizar conceptos con importante carga religiosa como **swirṭi** «suerte» que, si bien existe en árabe como *zhar*, se despoja de connotaciones religiosas. Otro caso análogo sería el de la palabra **ʿid** = «fiesta» que pasa a significar fiesta religiosa al convivir con el hispanismo **fišta**, que se reserva para fiestas no religiosas.

**d) Adición de una nueva connotación**

A veces el término español añade una connotación de precisión; por ejemplo, el ceutí recurre en la mayoría de las ocasiones a la alternancia al español para expresar cantidades, medidas y unidades, así como adverbios de tiempo: **ara l-i dosena d əl-bayṭa** = «deme una docena de huevos», **dentro de doH meseH a n-rÿa' fḥal-i** = «dentro de dos meses vuelvo para mi casa», **ana siempre ka n-'aməl hayda** = «yo siempre hago eso», **ṣbar waḥəd əl-minuto** = «espera un minuto».

**e) Evitación del tabú**

Otro caso claro en el que la inserción de un hispanismo posee un elevado rendimiento funcional es cuando surge la necesidad de eufemización de un concepto tabú. El siguiente ejemplo extraído de nuestro *corpus* resulta altamente explicativo: hablando de todo un poco en una de las conversaciones, mi interlocutor tuvo que recurrir a un término español que se refiere a la relación sexual, por tratarse de un tema tabú en la sociedad musulmana como en tantas sociedades tradicionales: **ʿaraf-ti ʿalaš?, porke asemiH el amó** = «¿sabes por qué?, porque hacemos el

amor». En otra ocasión mi interlocutor tuvo que recurrir a una expresión española, para eufemizar el tabú que supone el vocablo en árabe: p. ej. **kan-ət birjin, safi, ma bqa-t ši birjin** = «era virgen y perdió su virginidad», en lugar de *kan-ət bənt, safi, ma bqa-t ši bənt*.

Otro tanto se puede observar a la hora de expresar cuestiones afectivas que en árabe provocarían pudor. Este cambio es observable, por ejemplo, en la intervención de una informante que a la hora de relatar una relación amorosa que tuvo en España hablaba así: **kon-t ə n-nobia dyal-o, kan primer día, mši-na el paseo marítimo, kan buena persona, moreno, guapo** = «fui su novia, era el primer día, fuimos al paseo marítimo, era buena persona, moreno, guapo». Parece que el español le servía para expresar conceptos y sentimientos que en árabe le hubiera resultado más difícil.

Algo parecido ocurre con los insultos y expresiones malsonantes por ser la árabe una sociedad donde el valor de los vocablos y expresiones disfemísticas tiene mayor carga expresiva que en lenguas (que es tanto como decir sociedades) como la nuestra. El arabófono, en este caso ceutí, cambia de código al español para desahogarse evitando las connotaciones que tendría dicho enunciado en árabe, ya que en español la carga de agresividad que conllevan está más erosionada por el uso. El uso, el empleo del vulgarmente llamado «taco» quedaría en árabe restringido a casos en los que el hablante pretende ser más agresivo, y su empleo es, por lo tanto, más disfemístico. Un insulto en árabe supondría un *face-threatening act*, es decir, una incursión agresiva en el territorio simbólico de la identidad ajena, mientras el insulto o la interjección en español llevan una carga afectiva menor, es decir, son, en ocasiones, más un desahogo que un insulto (p. ej. **jolín, mekačiH**, etc.). Autores como Shorrab (1986), Bentahila (1983) y Boucherit (1987) apuntan a este cambio de código al árabe en determinadas actos de habla como el enfado, los juramentos y los insultos. Tal observación resulta sólo parcialmente cierta en Ceuta, ya que, como hemos señalado anteriormente, los insultos e interjecciones disfemísticas suelen pronunciarse, según nuestro *corpus*, en español. Sin embargo, sí es cierto que cuando el acto de habla es un enfado grave se pasa rápidamente al árabe. Así, el cambio de lengua viene a enriquecer en este caso la competencia del bilingüe, como lo hace el cambio de estilo para el monolingüe, poniendo a su disposición un abanico más amplio de posibilidades que le permiten modular la intensidad y sumar connotaciones. Así, lo normal en el discurso ceutí es que esté salpicado de interjecciones españolas: **mekačiH** = «mecachis», **jolín** o **jolines**, mientras que los insultos fuertes se profieren en árabe: **wəld əl-haram** = «hijo del pecado» o **din də yəmma-k** = «la religión de tu madre», ya que afectan directamente a dos de los vectores configuradores de lo sagrado: la religión y la madre.

**f) Enfatización de un concepto por repetición**

A veces la función estilística de una palabra o expresión en español tras haberla dicho ya en árabe tiene una función claramente enfatizadora. Por ejemplo, **hiya kan-ət spanioliya, za'ama española** = «era española, o sea, española»; con **española** no se añade información, simplemente se subraya la palabra clave y, para no resultar repetitivo, se hace en español.

Esta repetición puede tener otra serie de finalidades pragmáticas concretas, como puedan ser expresar acuerdo, desacuerdo, enfado, antítesis, ironía o sorpresa según los casos. Por ejemplo, si un hablante acaba diciendo: **əʃ ɡad n-ʻəml-o** = «qué le vamos a hacer», su interlocutor recurrirá al cambio de código para expresar lo mismo, **y ke le vamoH a aseH**, para reforzar su acuerdo con lo dicho, sin resultar reiterativo.

**3.3.2.2 La estructura del discurso**

Por otra parte, las alternancias que, recordemos, se producen en Ceuta entre el árabe marroquí —en su versión norteña— y el español —en su versión meridional— pueden tener no sólo una incidencia sobre el mensaje en sí, sino sobre la organización de las partes del discurso; es el llamado *conversational code-switching* o *metaphorical code-switching* y desempeña las siguientes funciones:

**a) Cambio de ritmo**

Otra función estilística del cambio de códigos diglósicos es, según A. Koucha (1983), el cambio de ritmo. El ejemplo que propone es el de un conferenciante que en un determinado punto cambia de código al árabe vulgar, lo que por ser impropio de tal situación avivaría la atención del público.

**b) Evitación de la redundancia**

La repetición de un enunciado consecutivamente en dos códigos distintos se produce para evitar la redundancia, es decir, si ya se ha dicho algo en árabe pero es necesario repetirlo, en esta segunda ocasión, se hará en español para no resultar repetitivo.

**c) Paso del estilo directo al indirecto y viceversa**

Algunos autores como Bonvillain (1988), hacen referencia a la alternancia de códigos como estrategia que separa lo narrativo de lo dialogado. Es cierto, cuando el ceutí cambia de código, en ocasiones tal cambio tiene la función metalingüística de separación entre el estilo directo y el indirecto. Por ejemplo, **y eHtabamos**

**čal-lando y me diHo:** «**aŷi, aŷi n-qol l-ək**» = «estábamos charlando y me dijo: “ven, ven que te diga”».

#### *d) Clausura del discurso*

El *code-switching* en la comunidad ceutí sirve como acto de clausura, es decir, para cambiar de tema o para interrumpir, así como para intercalar una aportación que modifique el curso de la conversación. Entre las razones por las que se provoca tal cambio se encontrarían: el considerarlo agotado, aburrido o inadecuado al momento, al tema o a los participantes de la conversación. Por ejemplo, si se va a integrar en la conversación una persona para la que dicho tema resultaría (por su edad, su sexo, su grado de cercanía con los interactantes o el contexto general) indiscreto o inapropiado de alguna manera. Pongamos un ejemplo de nuestro *corpus*: en el enunciado **loH hombreH son unoH egoihtaH** [pasos por el pasillo]; **iwa əš ġad n-ʿməl-o** = «los hombres son unos egoístas [pasos]; qué le vamos a hacer». La hablante, al escuchar pasos y deducir, lógicamente, que una tercera persona iba a ser partícipe activa o pasiva de una conversación que no considera el ámbito público sino íntimo, cambia al árabe como un guiño de complicidad hacia mí, que en este caso soy la otra parte de la interacción, como diciendo «cambia de tema, que viene alguien», sin poder, como es lógico, hacerlo explícito por la cercanía de esa tercera persona. Además, como ya ha observado Bentahila (1983) para el caso del *franc-arabe* —alternancia francés-árabe en la zona meridional de Marruecos—, para temas como las relaciones entre sexos en el norte se prefiere el español, por ser esta segunda lengua directamente asociada a valores de modernidad y liberación sexual.

#### **3.3.2.3 El tema**

Como ya han estudiado ampliamente varios autores (A. Bentahila, J. Nor-tier), el cambio o alternancia de código a L2 (el francés en ese caso) se produce en el sur de Marruecos cuando el tema de la conversación está relacionado con el desarrollo tecnológico, la medicina y, en general, los ámbitos y valores asociados a la modernidad. Y aquí, una vez más, se produce una alternancia diglósica pues, como ya he dicho, para ciertos temas como el panarabismo, la religión, la ley, la tradición o el patrimonio cultural, el cambio se produciría entre el ceutí (entendido ya como lengua mixta) y el árabe clásico.

Así, el último ejemplo citado se encuentra, como ocurre a menudo, en la intersección entre varias causas: la naturaleza del mensaje, las partes del discurso, el receptor y, de un modo determinante, el tema de la conversación. Pasemos a analizar esta última. Pongamos otro ejemplo explicativo: **pueH no era mi suegra**

**eHpañola?, pero hiya kan-ət moslim-a haqiqi-a** = «¿pues no era mi suegra española?, pero ella era musulmana de verdad». En este caso vemos como al pasar al tema religioso se cambia al registro formal y se utiliza el adjetivo **haqiqi** = «verdadero», que en otras ocasiones sería **də b ə-şşahh**.

Otro ejemplo de nuestro *corpus* que ejemplifica bien el cambio de lengua motivado por el tema de la conversación sería el de un informante que al hablar del pasado histórico afirmó, recurriendo al registro formal: **ana rifi w al-barbar sukkan al-mağrib al-aşliyun**, o sea, «soy rifeño, y los beréberes son los primeros habitantes de Marruecos». Posiblemente este cambio se debe a que esta frase es la primera de los libros de «Historia de Marruecos», y por ser una reproducción del lenguaje escrito se hace en árabe clásico.

Algunos autores han percibido una relación entre la AC y la afectividad, concretamente el grado de implicación personal en lo dicho (*involvement*) según sea la dirección del cambio de código. Por ejemplo, en las zonas de bilingüismo anglo-español el cambio de inglés a español implica para otros autores un paso de lo objetivo a lo personal, más afectivo y comprometido, y, a la inversa, la AC del español al inglés sería más adecuada para tratar temas profesionales que impliquen menos al hablante.

### 3.3.2.4 El canal

El cambio del marroquí al español parece estar ligado, en otros casos, al canal de transmisión del mensaje pues efectivamente, hay una cierta tendencia a insertar más palabras y frases en español por teléfono que en una conversación cara a cara. Al estar ausente la gestualidad en la comunicación telefónica, se recurre al otro código, el español, en el que la ambigüedad y la consiguiente posibilidad de error son menores. La causa para tal elección es, a mi modo de ver, que por ser el ceutí una lengua oral no estandarizada posee mayor grado de polisemia y, por lo tanto, de ambigüedad, lo que conlleva una dependencia mayor del contexto y de apoyos extralingüísticos. Por ejemplo, en una conversación cara a cara (*face to face interaction*) en la que uno de los hablantes dice **kan-ət hayda** («estaba así»), no hay interferencia ni ambigüedad alguna, pues el hablante simultáneamente emite señales no verbales (abrir y cerrar la mano derecha) que restan ambigüedad al enunciado. Tal caso, totalmente aceptable en este tipo de interacción, no lo sería en una conversación telefónica en la que no existe el apoyo gestual y la frase no sería correctamente interpretada, por lo que se recurriría al español **kan-ət elegante bəzzaf**.

### 3.3.2.5 La relación entre los participantes

El cambio de código no es una mera estrategia que el hablante emplea para estructurar el discurso, modalizar el mensaje (aclarar, enfatizar, eufemizar, ironizar, etc.) o por razones de disponibilidad, concisión o economía, sino que también, y de un modo fundamental, cumple una función identificativa, porque:

- Define la identidad del hablante respecto al grupo al que pertenece o quisiera pertenecer;
- Sirve para «adaptarse» a la otra parte de la interacción, el receptor (también emisor, pues toda interacción implica dinamismo);
- Sirve para marcar la distancia social respecto a la otra parte, que a su vez puede ser:
  - distancia superior-inferior (diferencia),
  - distancia inferior-superior (deferencia).

En efecto, al hablar no sólo nos comunicamos, sino que nos presentamos a nosotros mismos como integrantes de un grupo que comparte creencias y actitudes, o sea, negociamos nuestra propia identidad. Para 'Abbasi, la AC tiene como objetivo el identificarse con el grupo socio-cultural dominante, ya que el cambio siempre se produce a la lengua con prestigio social, en ese caso el francés, y nunca al *'arubi*, el árabe de las zonas rurales del interior y sur de Marruecos.

El cambio de código, como han señalado tantos autores, se produce en situaciones relajadas que implican la solidaridad grupal, es el *we code* (Romaine, Gumperz) frente al *they code*; por ejemplo, dos ceutíes hablando entre sí cambian constantemente de código, pero al hablar con un *outsider*, es decir, con un miembro de lo que considera otra comunidad (por ejemplo, un tetuaní), el porcentaje de AC es menor.

Dicha alternancia es, pues, propia de conversaciones informales y de grupos que viven una situación de rápida transición en la que las pautas de interacción están cambiando. Esta situación lleva a que una lengua sea desplazada por otra. Tal es el caso de nuestra comunidad de habla: en el ámbito de los musulmanes de Ceuta, se van imponiendo nuevas visiones de las cosas y, con ellas, distintas pautas de interacción; de ahí que, a menudo, esta transición tenga su reflejo lingüístico en la alternancia entre dos lenguas para expresar la yuxtaposición de formas culturales.

Para Scotton y Ury, al cambiar de código el hablante está delimitando no sólo su propia pertenencia a un grupo, su identidad, sino que también define los

términos de lo que denominan *social arena*, situación social en la que se produce la interacción. Es decir, la alternancia es una estrategia a disposición del hablante para configurar su identidad relacional, en primer lugar, tanteando la distancia social respecto al receptor y la relación de poder entre las partes de la interacción,<sup>29</sup> para, después, mantener esa identidad, redefinirla o dejarla en la indefinición según cuáles sean sus objetivos pragmáticos.

**a) La alternancia como mecanismo de adaptación entre los participantes en la conversación**

La alternancia de lenguas se produce en lo que respecta a la adaptación emisor-receptor en tres polos: la convergencia, la deferencia y la diferencia, según exista entre ambos una identidad grupal o diferencias de cualquier tipo (edad, procedencia, papel social, nivel cultural)<sup>30</sup>. Así, si por ejemplo, el receptor pertenece a un grupo de edad comprendida entre los 60 y 80 años y el emisor está entre los 20 y los 40, el más joven tenderá a utilizar menos neologismos como estrategia de cortesía lingüística. Otro tanto ocurre si una de las partes que urden la interacción no es nativa de la zona en la que se produce: el cambio de código a la lengua del no nativo —el español, por ejemplo— se producirá con mayor frecuencia de la normal, o sea, de la que se produciría entre dos ceutíes musulmanes, por un deseo de adaptarse a las necesidades de comprensión de aquél. Este fenómeno, lógicamente, no es exclusivo de Ceuta, sino propio de cualquier interacción entre personas de distinta procedencia. Efectivamente, así ocurrió en nuestro *corpus*: el hecho de ser española la entrevistadora favoreció el aumento de cambios de código, no tanto para evitar las posibles lagunas en la comprensión como para mostrar cierta solidaridad y «hospitalidad grupal»<sup>31</sup>.

A veces la AC tiene valor de muletilla para evitar un silencio. También puede tener una función fática o de contacto, es decir, demostrarle al interlocutor que se le está escuchando o solicitar su participación. Me refiero a expresiones empáticas

---

29. Lo que denominan *identity arena* se refiere a la relación entre miembros de un mismo grupo de edad, laboral, familiar o étnico; *the power arena* implica, al contrario que el ámbito anterior, una diferencia de grado de poder, y, finalmente, la que han dado en denominar *the transactional arena* se define en negativo, o sea, que la interacción se produce en un ámbito social en el que no existe afinidad personal ni jerarquía de poder.

30. La teoría que analiza este fenómeno recibe el nombre de *accomodation theory* (Giles and Powesland).

31. Adel I. Tweissi (1990) enumera otros rasgos del discurso adaptativo árabe (el que se emplea para hablar con los niños, personas mayores, extranjeros, mensajes de tipo telegráfico...): en el nivel fonológico destaca la lentitud del discurso y un mayor número de pausas; en el léxico, más palabras extranjeras, tendencia a emplear más pronombres relativos y personales, y menor complejidad de las frases a nivel sintáctico.

en español intercaladas en un párrafo en marroquí del tipo **no beaH** = «no veas», **sabeH** = «sabes», **komo se dise...?** = «¿cómo se dice...?», **komo se yama...?** = «¿cómo se llama...?», **ya beH** = «ya ves», **pake tu beaH** = «para que tú veas», **eso eH lo ke pasa** = «eso es lo que pasa».

**b) La alternancia como mecanismo de adhesión a ciertos valores**

En este sentido, E. Rosander (1991: 67) observa cómo la alternancia de códigos al español es, en Ceuta, una estrategia propia del lenguaje juvenil para mostrar su adhesión a los valores de la modernidad occidental. Al Duadi (1991) hace referencia, asimismo, al empleo del *franc-arabe* como símbolo de la adhesión femenina a los valores occidentales en el interior y sur de Marruecos. En la alternancia siguiente, extraída de nuestro *corpus*, se percibe claramente esta función identificativa en aseveraciones como **hit ntina 'arf-a, el tiempo es oro** = «ya sabes, el tiempo es oro», en la que para identificarse con un concepto del tiempo distinto al tradicional se recurre a la lengua portadora de este concepto.

**c) La alternancia como estrategia de distanciamiento de determinados valores**

En otros casos se emplea la AC como estrategia inversa, es decir, como técnica para expresar distanciamiento de unos valores. Así lo ejemplifica la siguiente frase de nuestro *corpus*: **ka y-akl-o had ši bla kalorias para tener una buena silueta ma n-`arf šənnu** = «comen esas comidas sin calorías para tener una buena silueta o no sé qué».

En otros casos el cambio de código tiene un matiz cómico de distanciamiento por medio de la parodia. Cambiando a una lengua inapropiada en su contexto se crea distancia simbólica respecto a quien así la emplea. Este juego es a menudo fruto de la alternancia diglósica.<sup>32</sup> Es decir, la alternancia no se produce del ceutí al español, sino entre las dos lenguas que forman la tensión diglósica, de ahí la expresión «*continuum* diglósico» (que denota el carácter combinatorio de ambos códigos: el árabe clásico y el árabe oral, vulgar o dialectal). Un ejemplo hipotético, pero que se da a diario, consiste en recurrir al árabe clásico en una situación lingüística en la que no proceda tal empleo; por ejemplo, para ridiculizar a un personaje y tacharlo de pedantería, de «quiero y no puedo», se le imita en el mercado pidiendo algo en *fušhà* (árabe clásico) en lugar de en marroquí: *uridu qalam* en vez de **ara l-i ši boli** para decir «quiero un lápiz».

---

32. Algunos autores no consideran este tipo de alternancia como un fenómeno abarcable dentro del *code-switching*. En mi opinión, sí lo sería, pero excede los límites de la investigación que me propongo, por lo que me he limitado a hacer algunas menciones para presentar un panorama más completo.

Recapitulando, diremos que la alternancia marroquí-español enriquece la competencia lingüística del hablante, pues tiene un amplísimo rendimiento funcional que esquematizamos en el siguiente cuadro:

**Cuadro 3 Funciones de la alternancia de códigos español-árabe en Ceuta**

<p>FUNCIONES RELACIONADAS CON EL MENSAJE</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Disponibilidad</li> <li>- Economía</li> <li>- Concisión</li> <li>- Eufemización</li> <li>- Enfatización</li> </ul>
<p>FUNCIONES RELACIONADAS CON LA ESTRUCTURA DEL DISCURSO</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Cambio de ritmo</li> <li>- Evitación de la redundancia</li> <li>- Paso de estilo directo al indirecto y viceversa</li> <li>- Apertura y clausura del discurso</li> </ul>
<p>FUNCIONES RELACIONADAS CON EL TEMA DE LA CONVERSACIÓN</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Temas científicos o cuestiones relativas a la modernidad. Español.</li> <li>- Tema religioso, cultural, tradiciones. Árabe clásico.</li> </ul>
<p>FUNCIONES RELACIONADAS CON EL CANAL</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Telefónico</li> <li>- Cara a cara</li> </ul>
<p>FUNCIONES RELACIONADAS CON LOS PARTICIPANTES. NEGOCIACIÓN DE LA IDENTIDAD</p>	<p>Identidad individual                  .....                  Identidad relacional:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- adaptación entre los hablantes</li> <li>- adhesión a ciertos valores</li> <li>- distanciamiento de determinados valores</li> </ul>

## CAPÍTULO 4

### Lengua e identidad en Ceuta

#### 4.1 Las actitudes psicolingüísticas de la comunidad musulmana de Ceuta

La situación de contacto de lenguas en la ciudad de Ceuta que hemos ido dibujando refleja y da voz a la identidad mestiza de la comunidad lingüística que en ella se expresa. Esta identidad se fundamenta sobre tres ejes principales representados a su vez por tres variedades lingüísticas que actúan como referentes. El primero de estos ejes es el religioso fuertemente vinculado los valores tradicionales y simbolizado por el árabe clásico. El segundo es el español, lengua administrativa que vehicula los valores de modernidad. Ambos referentes escritos conviven con una tercera variedad oral, el árabe marroquí del norte, que da voz a la cultura y la tradición populares. Esta riqueza del entramado lingüístico provoca en la comunidad de habla todo un juego de lealtades igualmente complejo.

En primer lugar, respecto al árabe clásico existe en el inconsciente colectivo por una parte una escisión entre el ser real y el ser ideal, entre lo que se es y lo que se debería ser, propio de las situaciones de diglosia y por otra la vinculación de esta lengua con el elemento religioso es el criterio identificativo determinante. Es decir, la distancia entre los principios y su aplicación se refleja, lógicamente, en el ámbito lingüístico en el que las reglas del árabe escrito no se emplean en el árabe oral. El árabe clásico se identifica así con lo que debe ser y los llamados dialectos árabes o lenguas vernáculas —dentro de los cuales se inscriben las variedades magrebíes y el ceutí entre ellas— se asocian a lo que realmente es. Además, esta lengua es la que simboliza la inscripción de los musulmanes de Ceuta en una comunidad transnacional más amplia formada por los creyentes del islam, la Umma y su adscripción a los valores de esta tradición moral y cultural. De hecho, los ceutíes araboparlantes se sienten ceutíes que «hablan en musulmán», como ellos mismos afirman. Ese "hablar en musulmán" no es más que su manera de adscribirse a esa comunidad. Así, la religión, que se manifiesta en el ámbito lingüístico, es el

criterio de identificación y contraste más claro que tiene el ceutí araboparlante que considera su variedad lingüística frente al español como seña de identidad. Del mismo modo, para aludir a los ceutíes hispanoparlantes lo hacen con un término religioso genérico " ə-nnšara," que literalmente significa «los cristianos», pero que se emplea de un modo polisémico para aludir a los españoles, así como a los occidentales de un modo global.

El prestigio que tiene en todos los órdenes la lengua literaria hace que ambas variedades sean concebidas no sólo como distintas, sino también en una relación jerárquica (superior-inferior) y el hecho de que el árabe clásico sea una lengua escrita lo erige, como hemos visto, en variante de prestigio y en constante referencia de corrección y propiedad. Por este motivo, la lengua vernácula de carácter oral, el árabe ceutí, es considerada por sus propios hablantes como algo funcional, pero sin la belleza ni la riqueza expresivas del árabe escrito. El árabe clásico, por el contrario, es percibido como una lengua esencialmente bella, rica, apropiada para la expresión de lo sublime, con una enorme capacidad retórica. Es la lengua de la literatura, la religión y la cultura, el reflejo y vestigio de su historia. Las causas de tal prestigio son, como hemos dicho, su carácter sagrado, pues es la lengua del Corán por la que el musulmán adquiere identidad como miembro de la Umma y, por otra, es la lengua literaria que le conecta con un pasado glorioso y con el patrimonio histórico-cultural árabe (turāt). Además, el árabe es un factor cohesivo de la cultura arabo-islámica, ya que a una realidad política, social, económica heterogénea y multiforme corresponde, sin embargo, una sola lengua escrita. En esto también Ceuta es original, pues, por una parte, el árabe clásico funciona como referencia sin ser —como hemos dicho— la lengua oficial y, por otra, la identidad de los musulmanes ceutíes se basa en el aspecto religioso y cultural fuertemente ligado al árabe.

Esta situación crea, como hemos dicho, toda una serie de actitudes psicolingüísticas que se hacen patentes a menudo en el discurso metalingüístico, que no es otro que el empleado cuando el hablante hace referencias explícitas a su propia lengua. Dentro de estas actitudes existe una ambivalencia de los arabófonos hacia su lengua, que ya ha sido señalada por otros autores que se han percatado de que los hablantes idealizan el árabe clásico como la lengua poética y de la herencia cultural, pero, sin embargo, lo tachan de poco práctico para el uso diario. En Ceuta los musulmanes comparten esta tendencia ambivalente a adquirir identidad e independencia respecto a la variante de prestigio, así como cierta inseguridad lingüística como consecuencia de la distancia que separa la lengua referencial de la real.

## El Árabe Ceutí

Otro tanto ocurre con la otra lengua superestrática escrita, el español, ya que el ceutí araboparlante percibe que su competencia lingüística no alcanza el nivel de la de los españoles peninsulares y que, además, la variedad que emplea en la conversación cotidiana no corresponde con el estándar escrito ya que es una variedad del español meridional hablado.

A estas dos referencias de prestigio supralocal representadas por el árabe clásico y el español se añade una variedad de prestigio local, que en el caso de Ceuta es el marroquí urbano frente al rural; el marroquí de ciudades como Tetuán actúa, pues, como paradigma frente al *ÿibli*, el dialecto rural. No olvidemos que la proximidad lingüística no es más que el reflejo de las relaciones constantes entre las poblaciones de ambos lados de la frontera, pues no es raro el caso de ceutíes que poseen una segunda vivienda en la costa de Tetuán, que van a hacer sus compras a la ciudad vecina, que tienen parte de su familia allí, y a la inversa. De hecho, el *modus vivendi* de los lugares cercanos a la frontera como Mdiq (Rincón) o Fnideq. Castillejos) se ha basado, entre otras cosas, en la adquisición de productos de Ceuta para su posterior comercialización en Marruecos.

A la distancia del árabe ceutí respecto a las tres lenguas con las que entra en contacto, se une la invisibilidad oficial de su lengua materna, que se produce, por otro lado, en todas las lenguas vernáculas árabes a excepción del maltés (que sí que es la lengua oficial de Malta). Ambas causas están en el origen de la inseguridad lingüística de la comunidad que estudiamos y que se hace patente de modo relevante en nuestro corpus en las reflexiones que hace el hablante sobre su propio sistema lingüístico. Así, se observa en los hablantes una falta de espontaneidad, cierta inseguridad y una concepción de su propia lengua como algo incorrecto, anormal en el estricto sentido del término y carente de una referencia estable de corrección y cuando se les pregunta sobre alguna cuestión lingüística dan respuestas como éstas: **no sé; yo no he ido a la escuela, yo no sé leer; yo qué sé; pregúntale a mi marido, él sabe la lengua**, aun cuando la lengua sobre la que se le pregunta es la que emplea para sus interacciones cotidianas en sus relaciones con la familia, los amigos, los conocidos, o para desenvolverse en la vida urbana, realizar sus compras, etc. Este concepto que el ceutí araboparlante tiene de su lengua como algo mixto e irregular se hace aún más patente de una manera llamativamente reiterada detrás de cada párrafo, después de una alternancia de código y generalmente en español: **nueHtra lengua eH un batiburriyo** = «nuestra lengua es un batiburrillo». Otro informante, al preguntarle por una palabra y contestarme con un hispanismo, añadió: **con eHto solo te eHtamos enseñando nueHtra propia innoransia** = «con esto sólo te estamos enseñando nuestra propia ignorancia». En definitiva, el mestizaje lingüístico no siempre es concebido por los hablantes como una riqueza que amplía su competencia comunicativa y su universo cultural.

Vemos así cómo el ceutí musulmán vertebró su identidad en torno a la idea de mestizaje pues no parece sentirse parte de un todo más amplio más que de un modo parcial y percibe como ajenos a grupos de los que, en principio, podría formar parte por compartir ciertos rasgos de identidad como la lengua y la cultura o el espacio físico. Me refiero tanto a los árabes en general y a los marroquíes en particular como a los españoles y, más concretamente, a los ceutíes españoles, tanto peninsulares como «caballas» (de origen ceutí). El ceutí musulmán se siente, en este sentido, ceutí, valga la redundancia, de un trozo de tierra desligado de su todo, que adquiere identidad por su diferencia, y en ocasiones por su indiferencia respecto a la alteridad análoga. En este sentido, el ceutí llega a tener, en ese desarraigo del entorno, un cierto síndrome de isla. De hecho, los ceutíes musulmanes recalcan a cada paso que no son ni marroquíes del todo ni tampoco españoles del todo, pese al progresivo avance en sus derechos como ciudadanos españoles, sino musulmanes que viven en territorio español. Muestran, por ello, un cierto complejo por su «mal árabe», referido al árabe clásico, por su «mal árabe marroquí», por las diferencias que existen con el habla del país vecino, sobre todo de la zona del interior y del sur, y por su «mal español», que aglutina rasgos de las distintas variedades del andaluz, ya que tampoco corresponde con la variedad estándar. Buena prueba de ello es el hecho de que, como ya observó Rosander, constantemente están haciendo alusiones a su «navegar entre dos aguas», a su «jugar con dos barajas» al referirse a su propia identidad, expresiones que —por otra parte— son típicas en las situaciones de frontera física y/o simbólica.

Sea como fuere, la identidad del ceutí musulmán, como la de cualquier otro, se negocia según con quién se esté comparando (con un marroquí, con un español no ceutí o con otro ceutí, musulmán o no), enfatizando una coordenada identificativa u otra según quiera crear diferencias o solidaridad de identidades.

## **4.2 Ejes lingüísticos vertebradores de la identidad en la comunidad ceutí arabófona**

La identidad es un proceso de deconstrucción, creación y recreación por medio del cual el individuo se sitúa simbólicamente dentro de su grupo, éste dentro de una comunidad más amplia y así sucesivamente y toma conciencia de quién es, de dónde viene y adónde va; perfila su percepción del otro y redefine el tipo de relación que con él mantiene.

Este proceso requiere, hoy quizá más que nunca, de dinamismo e hibridez y más aún en una comunidad fronteriza como la que hemos estudiado. La comunidad arabófona de Ceuta se encuentra en un momento de transición en el que se está produciendo cierto desplazamiento de la periferia al centro físico, económico y

sobre todo simbólico. Esta identidad emergente trae consigo una tendencia a la homogeneización lingüística que va a su vez de la mano de la legitimación de la variedad lingüística empleada por dicha comunidad, el árabe ceutí, que se convierte así en el símbolo que vehicula la identidad vernácula local. No obstante, como hemos visto en el apartado anterior, la percepción que tienen los hablantes de la variedad en la que se comunican es ambivalente, pues simultáneamente a esta percepción como pilar identitario, es concebida como uno de sus puntos débiles, su inseguridad lingüística por tratarse, como hemos visto a lo largo de este libro, de una variedad en proceso de criollización, de una lengua oral, en tensión diglósica caracterizada por su hibridez y su carácter no codificado ni estandarizado. Estos factores hacen que, como sabemos, el árabe ceutí no goce del prestigio que para la comunidad tienen las dos lenguas supraestráticas con las que entra en contacto: el árabe escrito y el español. En este sentido, la legitimación del árabe ceutí requiere la visibilización social de esta variedad lingüística gracias a medidas como su enseñanza en las escuelas o su reconocimiento oficial tras una eficaz planificación lingüística que posibilite su estandarización, es decir su normalización y su codificación.

A esta exaltación de la identidad local asociada al árabe ceutí acompaña la adscripción a una supra identidad política y cultural. En el caso de Ceuta, el español vehicula esta identidad de tipo político mientras el árabe clásico actúa —cada día más debido a la creciente islamización de ciertos sectores de esta comunidad— como eje, como referente de corrección, legitimidad y pureza y aglutina la adhesión a los valores religiosos y culturales del islam, actuando como vehículo de lo sagrado en el inconsciente colectivo.

Recapitulando, lengua e identidad están fuertemente vinculados y la identidad de la comunidad araboparlante de Ceuta se asienta así sobre un trípode cuyos ejes están representados por tres lenguas: en primer lugar el dariya que simboliza la identidad local, da voz a la cultura popular, a la etnicidad y al mundo emocional de la intimidad; el español, que simboliza la identificación con una unidad más amplia y la adhesión a los valores por ella representados, encarna un cierto status y a la autoridad política y la superestructura administrativa y económica; y el árabe clásico que configura el canon lingüístico, la autoridad religiosa y la legitimidad cultural, y sirve para delimitar los contornos de lo sagrado, los vectores de la identidad mítica en definitiva.

Este sería esquemáticamente el estatus de las lenguas que vertebran la identidad ceutí:

**Cuadro 4 Los pilares lingüísticos configuradores de la identidad árabe ceutí**

VARIEDAD LINGÜÍSTICA	REGISTRO	Medio de expresión de la:	PERCEPCIÓN	Actúa como referente
Árabe clásico	Escrito/oral (liturgia, medios de comunicación)	Cultura arabo-islámica	Referente de prestigio panárabe y panislámico que configura la identidad mítica	<ul style="list-style-type: none"> <li>– de la corrección lingüística</li> <li>– de la autenticidad cultural</li> <li>– de la legitimidad religiosa</li> <li>– de los valores éticos tradicionales</li> </ul>
Español	Escrito/oral	Política administración	Variedad de prestigio como lengua administrativa	<ul style="list-style-type: none"> <li>– de los valores de modernidad</li> <li>– del estatus como lengua política y administrativa</li> </ul>
Árabe marroquí urbano del norte	Oral	Etnicidad	Variedad de prestigio local	<ul style="list-style-type: none"> <li>– de la cultura popular</li> <li>– de los ritos, creencias y tradiciones</li> </ul>
Árabe ceutí	Oral	Identidad vernácula	Variedad vertebradora de la identidad de la comunidad ceutí araboparlante	<ul style="list-style-type: none"> <li>– de la identidad mestiza basada en:                             <ul style="list-style-type: none"> <li>. la tradición musulmana</li> <li>. la ciudadanía española</li> <li>. la lengua y cultura árabes</li> </ul> </li> </ul>
				<ul style="list-style-type: none"> <li>– de la inseguridad lingüística debida a su:                             <ul style="list-style-type: none"> <li>. oralidad</li> <li>. hibridez</li> <li>. no codificación</li> <li>. no estandarización</li> </ul> </li> </ul>

Como puede observarse, el ámbito de cada lengua es de un nivel de restricción, subjetividad y concreción progresivos.

## El Árabe Ceutí

Así, la identidad social se basa en criterios políticos, administrativos, en criterios culturales y religiosos, en criterios antropológicos constituidos por un magma de costumbres, ritos, creencias y *last but not least*, en la lengua. Estos cuatro ejes dibujan el canon, la norma y, con ella, la idea de legitimidad perfilándola mediante polaridades como puedan ser —en el caso que nos ocupa— la polaridad español-no español, musulmán-no musulmán, o en las polaridades que marcan el paradigma antropológico como la estanqueidad o apertura de los espacios público y privado, el situarse dentro o fuera del canon moral marcado por los límites de lo lícito (lo *halal* y lo *haram*) y, ya en el ámbito lingüístico, respetando o no las pautas de corrección, propiedad y adecuación contextual. El lenguaje organiza así el pensamiento simbólico y articula los ejes que configuran la identidad. Si hay incongruencias entre este, el lenguaje, y aquella, la identidad, ésta resulta descentrada, dislocada. El discurso refleja y construye la subjetividad, la autopercepción individual y la percepción del otro. Como hemos visto a lo largo de este trabajo, al elegir u una otra lengua el hablante puede mostrar su adhesión a los valores de la sociedad patriarcal o a alguno de los valores asociados a las sociedades modernas y definir así los contornos de su estar en el mundo situándose dentro o fuera de estas cosmovisiones según cuál sea su elección lingüística.

Más concretamente, estrategias lingüísticas como la alternancia de códigos —propias de cualquier código mixto en proceso de criollización— en el árabe hablado en Ceuta sirven de vehículo para expresar esta hibridez que el hablante hace suya sin encasillarse en una identidad compacta, sino con la libertad de adscribirse a conveniencia a uno u otro paradigma según la lengua que elija en cada caso. Este carácter mixto del ceutí permite, gracias a su flexibilidad, expresar quién es el hablante otorgándole una identidad de contornos moldeables, no sólo en el nivel grupal, social, sino también en el ámbito individual.

La alternancia de códigos brinda así mismo al hablante la posibilidad de situarse dentro del grupo, de definir o redefinir la relación de poder con su interlocutor o sus interlocutores y de mostrar solidaridad y empatía o distancia, situándose simbólicamente por encima o por debajo del mismo. Así, por ejemplo, si un ceutí quiere mostrar proximidad afectiva o simbólica con un marroquí, de Rabat pongamos por caso, intentará adaptar su discurso empleando el árabe marroquí y recurriendo al español en mucha menor medida de lo que haría hablando con un paisano, con un ceutí arabófono, por inferir que su interlocutor no tiene un conocimiento tan profundo de esta lengua. Así, la alternancia entre el árabe marroquí y el español en Ceuta permite a los hablantes de esta variedad lingüística situarse en el centro o la periferia de un grupo. Sabemos que la alternancia tiene siempre esta función crear un *we code*, es decir, un registro propio que lo diferencia del de los otros, el *they code*, para crear solidaridad grupal. Así, la variedad lingüística

ceutí, es decir, la constituida por el maridaje entre el árabe marroquí del norte y el español, es el código idiosincrásico de la comunidad lingüística y al emplearlo el hablante se sitúa en el centro de la misma.

En definitiva, la comunidad musulmana de Ceuta amplía y redefine los contornos de su identidad según le convenga, desdibujando y rediseñando lo liminar en un colorista *collage* semiótico, configurando un canon y creando una norma, un consenso sobre la verdad. En el ámbito lingüístico, más concretamente esculpiendo una norma y consensuando las pautas de la corrección gramatical, la congruencia discursiva y la adecuación contextual.

## CONCLUSIONES

Para recapitular diremos en primer lugar que el árabe hablado por la comunidad musulmana de Ceuta es una lengua no codificada, que como tal presenta una gran dependencia contextual y se caracteriza por la búsqueda de la economía lingüística y así como por toda una serie de rasgos lingüísticos comunes a las lenguas orales como pueda ser un mayor nivel de redundancia y repetición que las lenguas escritas, un mayor empleo de rasgos fáticos, empáticos y muletillas, una mayor importancia de los elementos extra y para lingüísticos, el carácter inacabado de los enunciados, así como por una sintaxis más simple que las lenguas codificadas y un menor empleo de los conectores lógicos.

Además, el ceutí comparte multitud de rasgos con las lenguas criollas, es decir, con aquellas que resultan de la simbiosis entre dos variedades lingüísticas. Me refiero a rasgos como la mayor importancia de la fonología suprasegmental, la preferencia por la cadencia consonante vocal, su léxico más restringido, más poroso a influencias exógenas, y más polisémico que el de las lenguas estandarizadas, así como toda la serie de rasgos morfosintácticos propios de estas lenguas que hemos ido enumerando a lo largo de todo el libro.

Determinadas por ambas características, es decir por su carácter oral y su encuadre dentro de las lenguas criollas, se dan dos de las características más definitorias del árabe ceutí: su carácter híbrido y la inestabilidad de sus normas lingüísticas.

El carácter híbrido se manifiesta en dos fenómenos lingüísticos de gran calado pues por una parte el árabe ceutí se encuentra en situación diglósica con el árabe escrito y por otra se encuentra en una situación de bilingüismo con el español. Es decir, cuenta con dos referencias supraestráticas diferentes en el nivel escrito a las que se añade una en el registro oral, el árabe marroquí urbano del norte.

Así, si el árabe clásico se emplea para tratar temas relacionados con lo religioso, es una lengua adquirida, estandarizada y codificada muy vinculada a la tradición islámica que se emplea sobre todo en el registro escrito formal y culto, el ceutí es una variedad oral —flexible y permeable— cuyo empleo se circunscribe

a la comunidad lingüística local de la que es lengua materna y es empleada solo en la interacción informal y cotidiana.

El carácter híbrido del árabe ceutí está, además de por la diglosia, determinado de un modo relevante por la presencia hispánica, una de sus características definitorias que se manifiesta no sólo en el sistema diacrónica (sustrato morfofonológico) y sincrónicamente (neologismos), sino también en las distintas realizaciones de este sistema mediante las distintas formas de alternancia de códigos (AC).

Esta AC surge como consecuencia de una situación lingüística especial: un estado de bilingüismo con el español en su variedad meridional y con una variedad del árabe marroquí que, unido a una situación diglósica también peculiar, puesto que el árabe escrito no es la lengua oficial, hacen de Ceuta un enclave especialmente interesante. La AC es una estrategia que, lejos de empobrecer, amplía la competencia lingüística del bilingüe en varios sentidos. Por una parte, como hemos visto a lo largo de este trabajo, el hablante puede recurrir a una frase o término en español aunque existan equivalentes en árabe por razones de economía lingüística, de mayor disponibilidad de un vocablo, para evitar una redundancia, para añadir una nueva connotación (modernidad, carácter laico, concisión, eufemización) que el término árabe no tiene, para cumplir una serie de funciones pragmáticas. Además, este paso de una lengua a otra puede servir al ceutí para modificar el ritmo del discurso, para cambiar del estilo directo al indirecto o viceversa o como mecanismo de apertura o clausura del discurso. Por otra parte, al pasar al español, el ceutí musulmán negocia su identidad respecto al grupo al que pertenece y respecto a su interlocutor, creando nexos de solidaridad, o distancia simbólica según el tipo de interacción que a ambas partes les interese establecer.

Respecto al segundo rasgo definitorio del ceutí, la inestabilidad de la norma lingüística y la inseguridad lingüística que ello provoca, hemos analizado la ambivalencia en las actitudes que tiene el hablante hacia su propia lengua para, desde este punto de partida, comprender su identidad, su relación con la alteridad. En este sentido, hemos podido observar cómo las peculiaridades del ceutí y la comunidad hablante que hemos ido viendo provocan una serie de reacciones y concepciones particulares de la propia lengua. Estas actitudes tienen su claro reflejo en la función metalingüística, se deben principalmente a su carácter mixto con el español, suelen producirse tras una alternancia de código y evidencian un complejo juego de lealtades. La comunidad lingüística percibe las lenguas en contacto como referentes de corrección, lo que, unido al carácter oral de su lengua materna, a su estatus de lengua no oficial y a la falta de organismos rectores del cambio lingüístico, como academias de la lengua, potencia una compleja percepción de su identidad debida a una baja autoestima lingüística, pero, por otra parte, siente que el árabe ceutí es

## El Árabe Ceutí

la expresión de una identidad local que reivindica, ya que, como lengua materna que es, estructura la personalidad del hablante y la idiosincrasia del grupo al que pertenece.

Sabemos que cuando la identidad se basa en el pilar de la autenticidad se torna excluyente y monolítica y se producen desviaciones como el separatismo, el racismo o el lingüismo. No es este el caso de la identidad de la comunidad arabófona de Ceuta que es, como hemos ido viendo, una identidad mestiza no excluyente ni rígida, sino que se construye por adición y por complementariedad con la riqueza y complejidad que ello conlleva. Esta identidad se construye sobre tres pilares básicos representados por tres lenguas: la adscripción política administrativa asociada al español, la adscripción religiosa y lingüística asociada al árabe clásico y la expresión del mundo subjetivo emocional y de la cotidianidad antropológica asociada al árabe marroquí. El musulmán ceutí posee los derechos de la ciudadanía española y los parámetros de la tradición cultural lingüística y antropológica árabe-islámica, el trípode de una identidad que, como hemos visto, es mestiza, radial, compleja y elástica.



# GLOSARIO ESPAÑOL-ÁRABE CEUTÍ

## Recomendaciones para la consulta de este vocabulario

En este glosario hemos reunido las palabras de más uso en Ceuta, es decir, se trata de un vocabulario sincrónico y sintópico en el que no hemos incluido vocabulario específico.

Para la selección de términos básicos hemos tomado como referencia el índice de frecuencia de empleo de la palabra en cuestión en la comunidad lingüística ceutí. Así, en ocasiones, hemos incluido vocablos que no resultan básicos en nuestra lengua, debido a que en ceutí sí lo son. Esta selección demuestra la asimetría existente entre el marroquí y el castellano en cuanto a los grados de especificidad léxica y al distinto desarrollo de determinados campos semánticos. Además, el índice de polisemia de los vocablos es asimétrico, pues en árabe ceutí, como en otras variedades análogas, la polisemia de algunos términos es enorme debido a la importancia determinante del contexto en las lenguas orales y a la polisemia intrínseca y definitoria del árabe en todas sus variedades. También se observa el distinto grado de perífrasis, pues a una palabra en español puede corresponder toda una frase en marroquí y a la inversa. En esta selección se ha puesto especial énfasis en los campos semánticos en los que la confluencia con el español es mayor.

En cuanto a la metodología de recopilación de palabras, fue decisiva la labor sobre el terreno pues se trata, como no podía ser de otro modo, de una investigación de tipo sincrónico. En efecto, el trabajo de campo es parte fundamental tratándose, como es el caso, de una lengua viva y, lo que es más importante, de carácter oral, no codificada y cuya fuente no es bibliográfica, sino basada primordialmente en el trabajo *in situ que* fue lo que, poco a poco, iba decantando los rasgos propios del sistema, diferenciándolos de lo que no eran más que realizaciones según la edad, nivel cultural, intención del locutor, etc.

Una vez recopilado el material, atendiendo a todas estas variables, se procedió a su ordenación, clasificación y sobre todo a la comprobación y selección de los datos obtenidos, pues, a veces, lo que había tomado por norma lingüística no era

más que un localismo (la fragmentación es una de las características relevantes del árabe hablado dado su carácter de lengua no codificada) o un rasgo de un determinado sociolecto o incluso idiolecto.

Puesto que en una obra de estas características no se hacen explícitas las normas de flexión o combinación de los elementos, para manejar este vocabulario es importante tener en cuenta los siguientes aspectos:

### **- Los verbos**

Por no existir el infinitivo como tiempo paradigmático, los verbos se enuncian en tercera persona del singular, masculino, en pasado. La concordancia del resto de las partes de la expresión también se ejemplifica con esta persona y entre paréntesis. Por ejemplo, en lugar de «comer» diremos, en marroquí, «él comió».

Se incluirán, las partículas que acompañan a cada verbo, siempre que no se trate de la partícula *'ala* (que es la más habitual en los verbos intransitivos).

### **- El género**

Los sustantivos y adjetivos irán en masculino singular, salvo, lógicamente los que sean exclusivamente femeninos. Si no se especifica lo contrario, el femenino singular se forma añadiendo al final del masculino una *-a*.

Por ejemplo, si *məzyan* es «bueno», *məzyan-a* es «buena».

### **- El número**

- Los plurales regulares de los femeninos terminados en *a* se forman añadiendo la terminación *-t*, por ejemplo, la palabra *marra* = «vez» hace su plural en *marra-t* = «veces».
- Los plurales regulares masculinos se forman añadiendo al singular la sílaba *-in*. Por ejemplo, de *məzyan* = «bueno» formamos *məzyan-in* = «buenos, -as». Como vemos, el plural de los adjetivos es único para el femenino y el masculino.
- Cuando encontremos en español una palabra en singular seguida de */s*, significa que el término árabe se emplea tanto para el singular como para el plural, como el caso de la palabra «dulce/s» = *ħalwa*.

- Los nombres que designan alimentos (frutas, verduras, etc.) tienen un singular y un plural común, a no ser que se quiera especificar que se trata de una unidad, para lo cual se añade una *-a* a dicho singular-plural. Por ejemplo, la palabra *tawm* significa «ajo» y «ajos», pero si se quiere especificar que se trata de un solo ajo diremos *tawm-a*.
- El plural de los oficios, a no ser que se especifique lo contrario, se forma añadiendo una *-a* al singular; por ejemplo, el plural de *nəýýar* = «carpintero» es *nəýýar-a* = «carpinteros».
- El plural de los hispanismos masculinos, si no se especifica lo contrario, se forma como en español añadiendo una *-s* al singular; por ejemplo, el hispanismo *dado* hace su plural en *dado-s*.
- El plural de los hispanismos en femenino, si no se especifica lo contrario, forman su plural con la desinencia *-t*, como por ejemplo «nevera» = *nibira, nibira-t*.
- En el caso de tratarse de plurales irregulares, los pondremos entre corchetes junto a su singular y tras la abreviatura *pl*.

### **- Los participios**

Los participios de los verbos, si no se especifica lo contrario, se formarán a partir del verbo añadiéndole una *m-* al inicio. Por ejemplo, del verbo *laqqab* = «apodar» se forma el participio *m-laqqab* = «apodado».

### **- Los reflexivos y pronominales**

Se forman añadiendo al verbo en su forma normal el prefijo *t-*; por ejemplo, si «arrugar» es *kəmməš*, «arrugarse» es *t-kəmməš*.

### **- Los hispanismos**

Para visibilizar los términos de influencia española se han marcado con un asterisco.

### **- Sinonimia y polisemia**

Los sinónimos y pseudosinónimos van ordenados por su índice de frecuencia de empleo.



## VOCABULARIO

### A

a = n, l

abajo = nhabt

abandonar = sməh f

abanico = abaniko

abeja = abeja /naħla

abierto, claro (colores) = maftuħ

abogado = abogado/muħami

abrigo = brigo

abrir = ftəħ

abuelo = ŷdi

abuela = ‘aziza

abundante = bəzzaf

acá = hna, hnaya

acabar = kəmməl

academia\* = akademia

acaso = waš

aceite = zəit

aceituna = zaytun

acelerar\* = aselerar

acostumbrar\* = akostumbrar / tsanes

además\* = ademáH

admirar\* = admirar

aduana\* = diwana

afeitar = ħəssən

agarrar = šəbbar

agradable = məzian

agradar = ‘aŷb

agrío\* = mərr / amargo

agua = ma

aguarrás\* = aguarrás

águila\* = agila / țair

aguja = yəbra

ahora = daba

ahorrar\* = aorrar / qawwar

aire = hwá

ajo = tawm

alabar\* = alabar

albañil\* = albañil / jəddam

alcachofa = qoq

alcalde = qaid

alcanzar = bləġ, šəbbar	anochecer = ʔah əl-lil
aldea = tšar	anorexia* = anorexia
alegre = farħan	anotar = zəmməm
alejar = baʿad	ante = qbəl
alemán* = alemán	anteayer = awəl-barəħ
alfiler = ibra, jlala	antes = qbəl
alfombra = zərbilla	antiguo = ʔail, kbir, qdim
alfonbra de oración = saŷŷada	anual* = anual / kul-ʿam
algo = ši haŷa	añadir = zad
algodón = qʦon	año = ʿam
alguien = ši wahəd	apagar = dfi
alguno = ši wahəd	aparecer = dahar
aliento* = aliento	aparentar* = aparentar /dahar
alimento = makla	apenas* = apenas
alma = ruħ	apodo = laqab
almendra = loz	apresurarse = tqallaq
almohada, cojin = mjadda	apretar = ziyər
almorzar = ʔġadda	aproximarse = qarrəb
alto, largo = ʔwil	apuro* = apuro
amarillo = sfar	aquí = hna, hnaya
ambiente* = ambiente	árabe (escrito) = ʿarabiya
ambulancia* = (am) bulansia	árabe (hablado) = dariŷa
amigo = šdiq, šaħəb	árbol = šŷar
amoníaco* = amoniako	arco-iris* = arko iris / qawz al-quzah
andar = jalləf	arena = remla
andén* = anden	arma = snəħ
ánimo* = ánimo	armada* (sust.) = armada
anoche = əl bareħ f əl-lil	armario* = mario

## El Árabe Ceutí

arrancar = qla'	atravesar = qta'
arrancar* (coche) = arrankar	atún = ton
arrastrar = yâr	aumentar = zad (i)
arrebatar = zəgəl, zowwəl	aún = baqi
arrepentirse = ndəm	ausente = gáib
arriba = foq	autobús* = țobis
arrodillarse = rəb'a	autocar= kar
arrojar = sib	automóvil* = țonobil
arroyo = wad	avellana* = billana
arrugas = kəmməš	avergonzarse = hšəm
artillería* = artiyería	averiguar = bhat
as* = as	avión = țayara
ascensor* = sinsur	ayer = əl-bareh
asesino = qattal	ayudar = 'awən
así = hakdak, hayda	azúcar* = sukkar
asiento* = šulia	azul* = asul, zraq
asno = himar	<b>B</b>
asomar = țalləl	babucha = bəlga
asombrar* = asombrar /țjal'a	bacalao* = bakalao
áspero = haiy	bailar = štah
aspirina* = aspirina	bajar = hbəț
astuto(a) = mțawwar(a)	bajo (adverbio) = n taht
asunto = masail	bajas (adjetivo) = qšir
atar = 'aməl 'uqda	bala = qərtasa
ataúd = məhməl	balcón* = balkón
atender = qabəl	balón* = balon / kora
atreverse = z'ama	bandera* = bandira
atrás = lawra	bandido* = bandido

bañador = baniador	bizcocho* = biskočo
baño* = ɣammam / bañio	blanco = byad
cuarto de baño = banio, mirɣad	blusa* = bluza
bar* = bar	boca = dqom
barato* = rjis / barato	bota = bota
barco* = barko	bolígrafo* = boli
barca = floka	bolsillo = ʔib
barniz* = barnís	bomba* = bomba
barriga = kərš	bonito (sust.) = bonito
barrio* = bario	bonito (adj.) = mziwən
bastante* = bastante	bosque* = boske
batalla* = bataya	brazo* = yəd / braso
báter = mɥahər	brigada* = brigada
batería* = batería	brillar* = briyar/ braq
bautizar* = bautisar	brocha* = broča
bayeta* = bayeta	broma* = broma / tfliya
beber = šrəb	bueno = mliɥ
bebida = šurba	buey = bǧal
beca* = bika / minɥa	bufanda* = bufanda
bello = mziwən	burro = ɥmar
berenjena = brinɥal	buscar = baqqaš
besar* = bas (u)	butaca* = butaka
besugo* = besugo	
biblioteca* = biblioteka	
bicicleta* = bišiklita	
bien = mliɥ, məzian	
bigote = šlaǧəm	
bisagra* = bisagra	
	<b>C</b>
	caballa* = qabaya
	caballo = ɥisan
	cabeza = ras
	cabo (geo., mil.)* = kabo
	cachondeo* = kačondeo

## El Árabe Ceutí

cacahuete = kaw kaw	cantar = ġanna (i)
cada = kul waḥed	cansado = ‘ayan
caer = taḥ (i)	capa* = kapa
café* = qahwa / kafé	capaz = mḳədd
cafetería* = kafeteria	capitán* = kapitán
caja* = kaġar, kaja / səndəqa	captar = šəbbar
calamar* = kalamar	cara = kemmara
calcetin/es = tqəsar	cargador* (electrónica) = kargador
calculadora* = kalkuladora	carpintero = nəġġar
calentar = tsajjan	carro* = karro
caliente = sjun	carroza* = karrosa
calma* = kalma	carta = bra
calor = sjana	casa = dar
calzoncillos* = kalsonsilloH	cateto* = kateto
callar = skot	cazo = caso
calle* = zanqa / kalle	cena = ‘ašá
cama* = kama / fraš	centro* = sinṭro
cambiar = bəddəl, ġayər	cebolla = bšal
caminar = jalləf	cerca = qrib
camino, carretera = ṭriq	cerdo = ḥalluf
camión* = kamión	cero = šifr
camisa* = kamisa	cerrado = mġloq
camiseta* = kamiseta	ciego = ‘awar
campamento* = kampamento	cielo = sma
campana* = kampana	cien = mía
campeonato* = kampeonato	cigarro* = garro
campesino = fəllaḥ	cine* = sine
campo* = kampo / jla‘	cinco = jamsa

cinturón* = sinturón, samṭa	con = b (instrumento), maʿ (compañía)
circo* = sirko	conclusión* = konklusión
ciudad = mdina	confiar* = konfiar / taq (i)
club = klub	conmigo = maʿaya
cobarde = jawwaf	conocer = ʿarəf
cobrar = tǧallas	consejo* = konsejo
cocer = ġla (i)	conserva* = konserba
coche* = kuče, ṭomobil	contar = ḥsəb
cocina* = kuzina, kučina	contestar = ʿab
coger = šəbbar	contra* = dəd / kontra
cojo* = kojo	contrabando* = kontrabando
cola (de animal) = zənəṭa	contrario* = kontrario
colegio* = kolejio	contrato* = kontrato
cólera* = kólera	corazón = qalb
coliflor* = koliflor	corbata* = korbata
colgar = ʿallaq	cordero = ḥawli
comandante* = komandante	corona* = korona
combate = dabuzi	coronel* = koronel
comedor* = komedor	corregir* = korregir
comer = kla (u)	correo* = korreo
comercio = biʿ w šra	correr = ʿra (i)
comida = makla, ġda (almuerzo)	corrida* = korrida
comisaría* = komisaría	cortar = qṭaʿ (a)
cómoda (sust.)* = kómoda	cortina = rwaq
cómodo (adj.) = mərtaḥ	corto = qsir
compañero* = kompañero	cortocircuito* = kortosirkuito
comprar = šra (i)	cosa = ši / ḥaḥa
comprender = fhəm (a)	

## El Árabe Ceutí

costa = bḥar  
costilla = ḥsira  
costumbre\* = kostumbre  
costurero, sastre = jayaṭ  
crear = jlaq  
crédito\* = krédito  
creer = amən  
criada = jəddama  
criar = rabba (i)  
crimen\* = krimil  
cruz = za'atōt  
cuaderno\* = ktab / libreta  
cuadro\* = kuadro /loḥ  
cualquiera\* = kualkiera  
cuanto = šḥal  
cuartel\* = kuartel  
cuarto = rbə'  
cuchara\* = kwačər  
cuchillo\* = kučiyō  
cuello = 'unq  
cuenta = ḥsab  
cuento = qišša  
cuerda = ḥbəl  
cuerno = qarn  
cuero = ŷəld  
cuerpo\* = kuerpo  
¡cuidado! = 'aindək!, rod balək!  
culebra = ḥaya

cuna\* = kuna  
cuñada = nsiba

### CH

chaleco\* = čaleko  
chándal = čandal  
champú = čampuán  
chaqueta\* = čakita  
charco\* = čarko  
chato\* = čato  
chico = wəld  
chilaba\* = čilaba  
chimenea\* = čimenea  
chocar\* = čokar  
choque\* = čoke  
chorizo\* = čoriso  
choza\* = brraka  
chuleta\* = čuleta

### D

dado\* = dado  
dañar = đarr (i)  
dar = 'aṭa (i)  
datil = tmar  
debajo = nhabəṭ  
deber = salləf  
decaer\* = dekaer  
decir = qal (u)  
dedo = asabi'a

dejar = jalla (i)	detener = šbbar
delante = bğart, qoddam	detergente* = čampon d əl-qšoʻ
delgado = rqiğ	detrás = mora, lawra
delicioso = ldid	deuda* = deuda
dentro = ən-dajəl	devolver = radd (o)
demasiado = bzaf	día = nhar
democracia* = demokrasia	diablo = šaytan
deporte = riyada	diario = yawmi
depresión* = depresiön	diente = sən
derecha = yəmin	dieta* = dieta
desaparecer = ğbər	diferente = məjtələf
desarrollo* = desarrollo	diez = ʻašara
desatar = fsaj (u)	difícil = saʻib
desayuno = ftor	dinero = flos
descansar = rtağ	Dios = Aļlah
desde = mən	diploma* = diploma
desear = bğa (i)	diplomacia* = diplomasia
desodorante = diodoran, desodorante	disco* = disko
despacho* = despačo	disparar = jla (i)
espacio = štiğ	distinguir = mayəz
despedida* = despedida	distraído* = distraido
despertar = fayaq	divertido, bueno = mləğ
despierto = fayəq	doce = tnaš
despreciar* = despreciar / karəğ	docena* = dosena
después = mən baʻad	docto = mtəqqaf
destino* = destino	doctor = doktor
destruir = harrəs	dolor = ħreq
detalle* = detaye	domicilio = sukna

## El Árabe Ceutí

domingo = (nhar) əl-ḥad

dominó\* = dominó

donde = fən

dormir = na's

dos = ŷoŷ

duda\* = duda / šakk

dueño = mul

dulce = ḥlu / ḥalwa

duro = qasəḥ

### E

echar = rma (i)

efecto\* = efekto

ejemplo = mital

elegir = jtara'

emblema\* = emblema

empezar = bda (i)

empujar = dafa' (a)

encender = š'al (a)

enchufe\* = enčufe

encima = foq

encontrar = ŷbar

enemigo\* = enemigo

enfadarse = ɽar (i) l-o

enfermero\* = enfermero

enfermo = mriḍ

enfrente = bğart

engañar = 'abbar

enhorabuena = mabruk

enseñar = qarra (i), 'alləm

ensuciar = wassəj

entender = fəham

entero, completo = makmul

enterrar = dfən

entonces = sa'itek

entrar = djal

entre = bayn

entregar = 'aɽa

enviar = šaifəɽ

equivocarse = ġəlaɽ

escalera = druŷ, sullam

escapar = hrab

escaso = qlil

esclavo\* = esklavo

escoger = jtara' (i)

esconder = jabba' (a)

escribir = ktəb

escuchar = sma'

escudo\* = eskudo

escuela\* = eskuela

espada\* = espada

espalda = ɽhar

España\* = Spania

espejo = mraya

esperar = šbar

espiga\* = espiga

espuma = rağwa / spuma

esquina = qəntša	fiesta = fišta (laica), 'ayd (religiosa)
estación* = estasión	fila* = fila
estallar = ʔartaq	filete* = filete
estrecho = dwiyəq	fin = ajər
Estrecho (el) = Estrecho	fingir = 'məl ras-o fhal...
estrella* = trilla, neŷma	fino* = fino
estropajo = həlfa dəl-qšo'	flaco = rqiɢ
estufa* = estufa	flojo* = flojo
etiqueta* = etiketa	flor = nwarə, warda
exigir = ʔləb	frente = səntiħa
explicar = fasər	fresco = ʔri
extranjero = gawri	frío = bard
extraño = ğrib	fruta* = fruta
	fuego = nar
<b>F</b>	fuera = ('ala) barra
fácil = sahl	fuerza = quwwa
falda* = falda	fuga = hɾab
falta = naqša	furgoneta* = fargoneta
faltar = naqəš	fusil* = fusil
fama* = fama	fútbol* = futbol, kora
familia* = familia / 'ayla	futuro* = futuro
fantasía* = fantaŷía	
farmacia* = farmasia	<b>G</b>
fecha* = feča	galón* = galón
felicidad = farħa	galleta* = maría
feliz = sa'id	gallina = ŷdada
feo = qbiħ	gallo = farruŷ
fiebre = sajta, sjana	gana* = gana
fiel* = fiel	ganar = rbəħ

## El Árabe Ceutí

gamba\* = gamba

garganta = ḥanŷura

gastar\* = gastar / ŷraf

gato = qətt

general\* (sust.) = jeneral

golpear = dɾab

goma\* = goma

gordo = ġlət

gota = qotɾa

gramo\* = gramo

grande = kbir

gratis = fabor

grifo\* = grifo

gris = rmadi

gritar = ġawət

guante\* = guante

guapo = mzəwn

guarro\* = gwarro

guerra\* = guerra

guía\* = ġía

guisar = tɾayyəb

gusano = dud

gustar = 'aŷəb

### H

haba = ful, ibawən

habitación = bət

hablar = tkəlləm

hacer = 'aməl

hacia = l, n

hambre = ŷu'

harina = taḥin

hasta = ḥta

helado\* = lado

herida = ŷərḥa

hermana = jt

hermano = aj

héroe\* = éroe

herrero = ḥdad

hielo = talŷ

hierro = ḥdid

hija = bənt

hijo = wəld

hipócrita = monafəq

hoja = warqa

hombre = raŷəl

hombro = ktəf

hondo = ġaraq

honor = ŷaraf

hora = sa'a

hormigas = nməl

horno\* = farran / horno

hospital\* = sbətar

hoy = əl-yoma

huerta = ġərša

hueso = 'atəm

huevo = baiṭa

huir = hrəb

humilde = mutawadəʔ

humo = dujjan

hundirse = ġrəq

**I**

idiota\* = idiota

iglesia\* = ġlisia

igual = bħal

ilícito (sust. y adj.) = haram

inesperado = ġafla

intendencia\* = intendensia

interés = ġarad

Internet = Internet

invierno = šətwa

ir = ŷa

isla\* = ŷazira / il-la

izquierda = yasar, šəmal

**J**

jabón = šabun

jamás en (mi) vida = ʔumr(i)

jamón\* = jamón / jalluf

jardín = riad

jefe\* = jefe

jersey\* = jersi

joven = šab

jubilación\* = jubilasi3n

judío = yəhudi

juego = laʔab

jueves = (nhar) əl-jmis

juez = qadi

jugar = laʔəb

juicioso = maʔaql

juntar = ŷamaʔ

jurar = jəlləf

juzgar\* = jusgar

**K**

kilo\* = kilo

kilómetro\* = kil3metro

kiosko\* = kiosko, estanko

**L**

labio = šəff

labrador = fəllaħ

lado = ŷanib

ladr3n = šəffar

lámpara\* = lámpara

lanzar = rma (i)

lápiz = lapes

largo = ʔwil

lata\* = laʔa

lavabo\* = lababo

lavadora = labadora

lavar = ġşəl (sabb3n para la ropa)

leche = ħlib

leer = qra

lejos, lejano = baʔid

## El Árabe Ceutí

lengua = lisan, luğa

león = sbaʿ

lento, pesado = tqil

levantar = nad (u)

ley\* = ley / qanun

libre = ħur

libro = ktab

ligero = ħfif

limón = laimun

limosna = sadaqa

limpio = nqi

listo, ligero, rápido = ħfif(a)

litro\* = litro

llamar = ʿayyət

llano = uṭa

llave = miftaħ

llegada = wṣul

llenar = ʿammər

lleno = mʿammər

llevar = ʿaba (i)

llorar = bka (i)

llover = ṭaħ ə-ššta

lluvia = šta

lobo = dib

loco\* = loko / ħmaq

lograr = blaġ

lotería\* = lotería

lucha = dəbuzi

luego = mən baʿad

lugar = plasa, mutaʿ

lujo\* = lujo

luna = qmar

lunes = (nħar) əl-itnin

luz = daw

### M

madera = ħšab

madre = imma, mamma

maduro = ṭayəb

maestro = mʿalləm

magdalena\* = magdalena

mal, malo = qbiħ, mši məzian, ʿaib

maleta\* = malita

maldad = qbaħa

maldecir = zəbbəl

manchar\* = mančar

manco\* = manko

mandar = ħkəm

maniobra\* = maniobra

mano = yədd

manta\* = malta

manteca\* = manteka / smən

mantequilla = zəbda

manzana = tfaħ

mañana (día siguiente) = ġədda

mañana (momento del día) = šbaħ

mar = bħar

marchar = mša (i)	miedo = jawf
marido = raŷəl	miércoles = (nhar) əl-arbaʻ
marrano* = marrano	milagro* = mil aləf, milagro
marroquí = mġarbi	millón* = miyón
martes = (nhar) ə-tlata	ministerio* = ministerio
más = jtar	minuto* = minuto
matar = qtal	miseria* = miziria
matrícula* = matríkula	mitad = nuş
mayor = kbir	moda* = moda
médico = ṭbib	mojar = fəzzək
medida = qyas	mono = qərd
medio, mitad = noşş	monte = ŷbəl
medir = qays	morder = ʻaṭ
mejilla = ħənka	morir = mat (u)
mejor = ħsan	mortadela* = mortadela
mendigo = saʻi	mosca = dəbbana
menor = sġir	mostrar = warra (i)
mentir = kadəb	moto* = moto
merecer = staħaqq	motor* = motor
merengue* = merenge	móvil* (teléfono) = móbil
merienda* = merienda	mucho, muy = bəzzaf
mermelada* = mermelada	mudo = zayzun
mero* (sust.)* = mero	mujer = mra
mes = šhar	mundo = ʻalam
mesa = misa	musulmán = mosləm(a)
meter = dajjal	muy = bəzzaf
metro* = metro	
mezquita = ŷamaʻ	
	N
	nacer = jlaq

## El Árabe Ceutí

nada = walo  
nadie = ḥad  
naranja = čin  
nariz = mnajra  
natural = ṭabiʿi  
negro = kḥal  
nevera\* = nibira  
niebla = dəbbaba  
ninguno = ḥta ši waḥəḍ  
niña = bənt  
niño = wəld  
noche (la) = layla  
nombre = ism  
noticia = jbar  
novio\* = jaṭib / nobio  
nueve = tsʿod  
nuevo = ŷdid  
nuez = gərgaʿ  
número\* = nəmra  
nunca = ʿumri

### O

obedecer = ṭaʿ  
objeto = ši  
obrero = ʿaməl  
ocultar = jbaʿ  
oficina\* = oficina  
oído = wudn  
oír = smaʿ

ojalá = a məṣab  
ojo = ʿayn (ina)  
olas, ondas = mawŷ  
ocho = tmania  
oler = šəmm  
olvidar = nsa (a)  
orar = sla (i)  
ordeñar = ḥləb  
once = ḥdaš  
oreja = udn  
orgullo = nafs  
oscuro = kḥal  
otoño = jrif  
otro = ajor  
oveja = ġanma

### P

padecer = ʿadəb  
padre = baba, bba  
pagar = jalləs  
país = blad  
pájaro = ṭair  
pala\* = pala  
palabra\* = kalima / palabra  
palacio = qṣar  
palangana\* = palangana  
pálido = sfar  
paloma = ḥmama  
pan = jubz

pantalón = pantalon, serwal	pegar = đrab
pañuelo* = pañuelo	peine = məşta
pañuelo de la cabeza = səbniya	pelear = dəbəz
papel = kağət	peligro* = peligro
par = zuŷ, ŷuŷ, ŷuz	pelota* = pelota
para = baş	peluca* = piluka
paraguas* = paraguas	peluquera* = pelukera
parapeto* = parapeto	penalti* = penalti
pararse = wqaf (i)	pensar = jamməm, fəkkar
parecido = mtşabəh	peor = mkəffəs
parte = ŷiha	pequeño = ştiço
partir = qsəm	pera* = lingas
pasajero* = pasajero	percha* = perča
pasar = gaz (u)	perder = jsər
pasear = tsara	perdonar = sməh
paseo* = pasio	peregrinación = haŷ
pasta de dientes* = kolgate	peregrino a la Meca = haŷ
pastel, dulce = ھاłwa	periódico: ŷarida
pastilla* = pastiya	pereza = ʿagəz
pastor = raʿi	permanecer = bqa (i), gləs
patata* = ptaťa	permitido (tb. lo permitido) = ھاłal
patente* = patente	pepino = jyar
patio* = patio	pequeño, joven = sğir
pato* = pato	perro = kəlb, ŷro
paz = salam	perseguir = tbaʿa
pecho = sdər	persiana* = persiana
pedazo = ɽarf	pesado = tqil
pedir, mendigar = sa`a	pescadilla* = peskadiya

## El Árabe Ceutí

pescado = hut	pollo = dŷaŷ
pestañas = šəfrin	policia* = polisi(a)
pico* = piko	polvo = ġabra
pie = qdam	practicante* = praktikante
piedra = həŷera	precio = taman
piel = ŷalda	pregunta = súal
pierna = riŷl	prestar = sləf
pila* = pila	primavera = yawm ə-rrabiʿa
pimienta = yəbzar	primero = awwəl
pimiento (morrón*) = pimiento (morrón), felfel	príncipe = amir
pinchitos* = pinčitos	prisa* = buŷa
pintar* = bayəŷ / pintar	profesor* = profesor
pintura* = pintura	proponer = qal (u)
piña* = piña	protocolo* = protokolo
piso* = piso	podrir = fsəd
plan* = plan	pueblo* = tšar / pueblo
plancha* = planča	puente = qantara
planta = noqla	puerta = bab
plata = nogrə	puerto* = puerto / marsa
plátano = banan	puesto* = puesto
plato = ʔobsil	pulpo* = pulpo
playa* = playa	puño* = punia
plazo* = plaso	
pluma = riša	
pobre* = pobre / miskin	
poco = qlil, šwiwəš, štiŷo	
poder = quwwa	

## Q

quedar = ʿaməl
queja = šak
quemar = hraq
querer = bġa (i)
queso = ŷbən

quien, quienes = škun  
 quiniela\* = kiniela  
 quitar = zowwəl  
 quizá = yomkən

**R**

radio = radyo  
 raíz = 'irq  
 rama, palo = 'awd  
 ramadán = ramadán  
 rana\* = grana  
 raro = ġrib  
 rata = tawpa  
 rato = hziza  
 ratón: far  
 raya\* = šarṭa / raya  
 rayo\* = rayo  
 rechazar\* = rečazar, rfad  
 recibir = šəbbar  
 recibo\* = resibo  
 recoger = ŷm'a  
 recto = məṭloq, nišan  
 redondo = mdawar  
 refrán = mital  
 regla = məṣṭara  
 regresar = rŷ'a  
 reír = dḥak  
 religión = din  
 reloj = sa'

respeto = twaqqar  
 responder = ŷa(wə)b  
 retrasarse = t'atṭal  
 reunir = ŷama'  
 rey = malək  
 rezar = salla (i)  
 rico = taŷər  
 riesgo\* = riesgo / mani'  
 rincón\* = rinkón  
 río = wad  
 robar = sraq (a)  
 rojo\* = ḥmar / kolorao  
 romper = harəs  
 ropa = ḥwaiŷ  
 rosa\* = rosa (color)  
 rubio = za'ar  
 ruido = sda'

**S**

Sábado = (nhar) ə-ssabt  
 sábana\* = sábana  
 saber = 'əraf  
 sacar = jarrəŷ  
 sacudir = nfəṭ  
 sal: mlah  
 salchicha\* = salčiča  
 salchichón\* = salčičón  
 salir = jrəŷ  
 salmonete\* = salmonete

## El Árabe Ceutí

saltar = naqqaz	sofá = kanape
saludar = salləm	sol = qayla
salvaje = waḥši	solo = bwaḥdito
sardina* = sardina	sombra = ḍlam
sartén* = sartén / maqlaʿ	sombrero = ṭarbuš, šašia
sastre = jayaṭ	sonar = ḍrəb
sed = ʿaṭəš	sonido = sḍaʿ
seda = ḥrir	sonrisa = daḥka
sediento = mʿaṭəš	soñar = ḥləm
según* = yomkon / depende	sopa* = sopa / ḥrira
seguro* = seguro	soplar = nfaj
seis = sitta	sortija = jatuma
sello* = sillo	subir = ṭlaʿ
semáforo = ḍaw	suceder = waqaʿ
semana* = simana / sbʿa ayam	sucio = musaj
sencillo = saḥəl	sudar = ʿaraq
sentarse = glas	suegro = nsib
sentir = ḥass (i)	sueldo* = sueldo / jlas
señalar = warra (i)	suelo = raḥba
señor, dueño = mul	sueño = naʿas
ser = kan (en pasado)	suerte* = swirṭi / zhar
siempre = dima, daiman	sur = ŷanub
sierra, monte = ŷbəl	susto = jawfa
siete = sbʿa	
silla* = kursi, šulia	<b>T</b>
siglo* = siglo	taberna* = taberna
sin = bla	tabla = loḥa
sitio = moṭaʿ	talco* = porbo
	tamaño* = tamaño

también = ḥta	todavía = mazal
tambor* = tambor	todo = kul
tampoco = ḥta	tomar = šəbbar
tapa* = tapa	tomate* (frito) = tomate (frito)
tapar = ġta (i)	tonelada* = tonelada
tarde (adv.) = m'at̪al	tonto = bəhlul
taza* = tasa	tormenta = ra'ad, braq
taxi = taksi	tornillo* = torniyo
teatro* = t̪iat̪ru	toro* = toro, tawr
techo = sqof	torpe* = torpe
teléfono* = teléfon(o)	torre* = torre
teléfono móvil = móbil	tos = su'la
temblar = ra'ada	trabajar = jdəm
temor = jawf	traer = ŷab (i)
temprano = bəkri	traficante = bisnista
tenedor* = tenedor	traje = traje/kəswa
testigo* = testigo	tren* = tren
tetera = borrad	tres = tlata
tetrabrik = tetrabrik	trigo* = trigo
tiempo = waqt	tropa* = tropa
tienda = ḥanut	tropezar* = tropezar
tierra = ard	tubo* = tubo
tijeras = m̪qas	tuerca* = twerka
timbre* = timber	
tinta* = tinta	
tío = ḥbib (materno), 'am (paterno)	
tirar = sib	
tocino* = tosino	

**U**

último = ajər
único = b waḥdit-o
uno = waḥad
uña = dfər

## El Árabe Ceutí

útil = kayəslah

uva = 'inab

### V

vaca = baqra

vecino = ŷar

vacío = jawi

valiente\* = baliente / ŷuŷa'

vaso = kas

vecino = ŷar

vejez = ŷurf(a)

vela (de cera) = ŷma'

vencer = ġləb

venda\* = benda

vender = ba'a (i)

vinganza\* = bengansa

venir = ŷa (i)

venta = ŷra (i)

ventaja\* = bentaja / faida

ventana\* = ʔaqa / bintana (tb. informática)

ver = ŷaf (u)

verano = ŷaif

verdad = saħ

verde = jdar

vergonzoso, tímido = ħəŷmán

vergüenza = ħŷuma

vestido = keswa

vez = marra, nawba, jatra

viajar = safar

viaje = safar

video\* = bideo

viejo = ŷrif (personas), qdim (objetos)

viento = riħ

viernes = (nhar) əl-ŷom'a

vinagre = jal

visita = dayf, ziyara

viudo = ħŷal

vivienda = sukna

vivir = 'aŷ (i) (tb. convivir); skən (habitar)

volar = ʔar (i)

voluntad = nəfs

vosotros = ntuma

voz, habla, lengua = hadra

### Y

y = w

yo = ana

### Z

zángano\* = zángano

zapatero = ʔarraf

zapato = ŷəbbaʔ

zumو = sumo



## BIBLIOGRAFÍA

- 'Abbasi, 'A., 1977. *A Sociolinguistic Analysis of Multilingualism in Morocco*. Ph. D. Dissertation, University of Texas, Austin.
- Al-Duadi, M., 1991. Izdiwāyiyat al luġa wa al da'a 'a'ind al-mar'āt al-magribiya. haqā'iq 307.
- Bakalla, M. H., 1983. *Arabic Linguistics: an Introduction and Bibliography*, Mansell Publishers, London.
- Bentahila, A., 1983. Motivations for Code-switching among Arabic-French Bilinguals in Morocco. Language & Communication: An Interdisciplinary Journal 3(3), pp. 233-243.
- Bentahila, A. y Davies, E. E., 1983. The Syntax of Arabic-French Code-Switching. Lingua: International Review of General Linguistics 59, pp. 301-330.
- Bickerton, D., 1988. Creole languages and the bioprogram. En Frederick J. Newmeyer (ed.). *Linguistics: The Cambridge Survey 2: Linguistic Theory: Extensions and Implications*, Cambridge University Press, Cambridge, pp. 268-284.
- Bonvillain, N., 1988. Dynamics of Personal Narrative, A Mowak Example. Anthropological Linguistics Spring 30(1), pp. 1-11.
- Boucherit, A., 1987. Discours alternatif arabe-français à Alger. La linguistique: revue de la Société Internationale de Linguistique Fonctionnelle 23(2), pp. 117-129.
- Carbonell, Y. y Carrasco Millano, M<sup>a</sup> del V., 1989. *La población de Ceuta*, Ayuntamiento de Ceuta, Concejalía de Cultura, Servicio de Publicaciones, Ceuta.
- Corriente, F., 1992. *El Haz dialectal andalusí*, Fundación Mapfre, Madrid.
- Davies, E. E. y Bentahila, A., 1989, On Mother and Other Tongues. Lingua 78, pp. 267-293.
- De Camp, D., 1972. Toward a Generative Analysis of a Post Creole Speech Continuum. En D. Hymes (ed.). *Pignization and Creolization of Languages*, Cambridge University Press, Cambridge, pp. 349-379.
- Ferguson, C. A., 1959. Diglossia. Word 15, pp. 325-340.

- Giles, H. y Powerland, P., 1975. *Speech Style and Social Evaluation*, London Academic Press, London.
- Grandguillaume, G., 1983. *Arabisation et politique linguistique au Maghreb*, Maisonneuve et Larouse, Paris.
- Gumperz, J. J., 1972. Verbal Strategies in Multilingual Education. Georgetown University Round Table on Languages and Linguistics 1970, Georgetown University Press, Washington, D.C., pp. 129-147.
- Harrous, S., 1988-1989. *El habla ceutí*, Memoria de Licenciatura, Universidad Sidi Muhammad Ben Abdellah, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Tetuán. Inédita.
- Hilali, F.Z., 1981. *The Integration of French Loanwords into Moroccan Arabic*, M.A Thesis, Department of Linguistics, Manchester University, Manchester.
- Hinnenkamp, V., 1987. *Foreigner Talk, Code-switching and the Concept of Trouble Analyzing Intercultural Communication*, K. KNAPP, W. ENNINGER and A. KNAPP-POTTHOFF (eds.), Mouton-de Gruyter, pp. 144-145.
- Ibn Azzuz Hakim, M., 1950. *Glosario de 1500 voces españolas usadas entre los marroquíes en árabe vulgar*, CSIC, Madrid.
- Jilali, S., 1990. Mélange des codes au Maroc: Revue rétrospective et prospective, *La linguistique au Maghreb*, JOCHEN PLEINES (dir.), Éditions Okad, Rabat, pp. 45-71.
- Johnstone, B., 1990. 'Orality' and Discourse Structure in Modern Standard Arabic. En Mushira Eid (ed.), 1990. Perspectives on Arabic Linguistics, I: Papers from the First Annual Symposium on Arabic Linguistics, John Benjamins, Amsterdam, pp. 215-233.
- Koucha, A., 1983. *Linguistic variation and Code-switching in Souss Valley. A sociolinguistic Investigation*. Thèse de Diplôme d'Études Supérieures, Faculté des Lettres de Rabat, Rabat.
- López Morales, H., 1989. *Sociolingüística*, Gredos, Madrid.
- Meiseles, G., 1980. Educated Spoken Arabic and the Arabic Language Continuum. Archivum Linguisticum 11(2), pp. 119-138.
- Milroy, L., 1987. *Language and Social Networks*, Basil Blackwell, Oxford.
- Müllhauser, P., 1986. *Pidgin & Creole linguistics*. Oxford. BasilBlackwell.
- Muysken, P., 1988. Are Creoles a Special Type of Language? En F. Newmeyer (ed.) *Linguistics: The Cambridge Survey*, vol. II: *Linguistic Theory: Extensions and Implications*, Cambridge University Press, Cambridge, pp. 285-300.
- Nortier, J., 1990. *Dutch-Moroccan Code Switching among Moroccans in the Netherlands*, Foris, Dordrecht.

## El Árabe Ceutí

- Ong, W., 1981. Oral Remembering and Narrative Structures. En Deborah Tannen (ed.), *Analyzing Discourse: Text and Talk*, Georgetown University Round Table on Languages and Linguistics, Georgetown University Press, pp. 12-24.
- Pianel, G., 1950. *Sobriquets marocains*, HESPERIS 37(3-4): 443-459.
- Poplack, S., 1980. Sometimes I'll Start a Sentence in English y termino en Español: Toward a Typology of Code-switching. Linguistics 18, pp. 581-618.
- Romaine, S., 1988. *Pidgin and Creole Languages*, Longman Group UK Limited, New York.
- Romaine, S., 1989. *Bilingualism*, Basil Blackwell, Oxford.
- Rosander, E. E., 1991. *Women in a Borderland Managing Muslim Identity where Morocco meets Spain* (Stockholm Studies in Social Anthropology), Stockholm University, Department of Anthropology, Stockholm.
- Rotaetxe Amusategui, K., 1988. *Sociolingüística*, Editorial Síntesis, Madrid.
- Sankoff, G., 1980, Variation, Pidgins and Creoles. En A. Valdman y A. Highfield (eds.), *Theoretical Orientations in Creole Studies*, Academic Press, New York-London, pp. 139-164.
- Scotton, C. M., 1980. Bilingualism, Multilingualism, Code-switching. Introduction. En H. Giles, W. P. Robinson and P. M. Smith (eds.), *Language. Social Psychological Perspectives*, Pergamon Press, Oxford, pp. 327-328.
- Scotton, C. M. y Ury, W., 1977. Bilingual Strategies: The Social Functions of Code-Switching. International Journal of the Sociology of Language 13, pp. 5-20.
- Shorrab, G., 1986. Bilingual Patterns of an Arabic-English Speech Community. International Journal of the Sociology of Language 61, pp. 79-88.
- Shouby, S., 1951. The Influence of the Arabic Language on the Psychology of the Arabs. Middle East Journal 5, pp. 284-302.
- Tannen, D., 1989. *Talking Voices*. (Studies in Interactional Sociolinguistics, 6), Cambridge University Press, Cambridge.
- TWEISSI, A. I., 1990. 'Foreigner Talk': New Evidence for the Universality of Language Simplification. En Mushira Eid and John McCarthy (eds.), *Perspectives on Arabic Linguistics, II: Papers from the Second Annual Symposium on Arabic Linguistics*, John Benjamins, Amsterdam, pp. 296-326.

